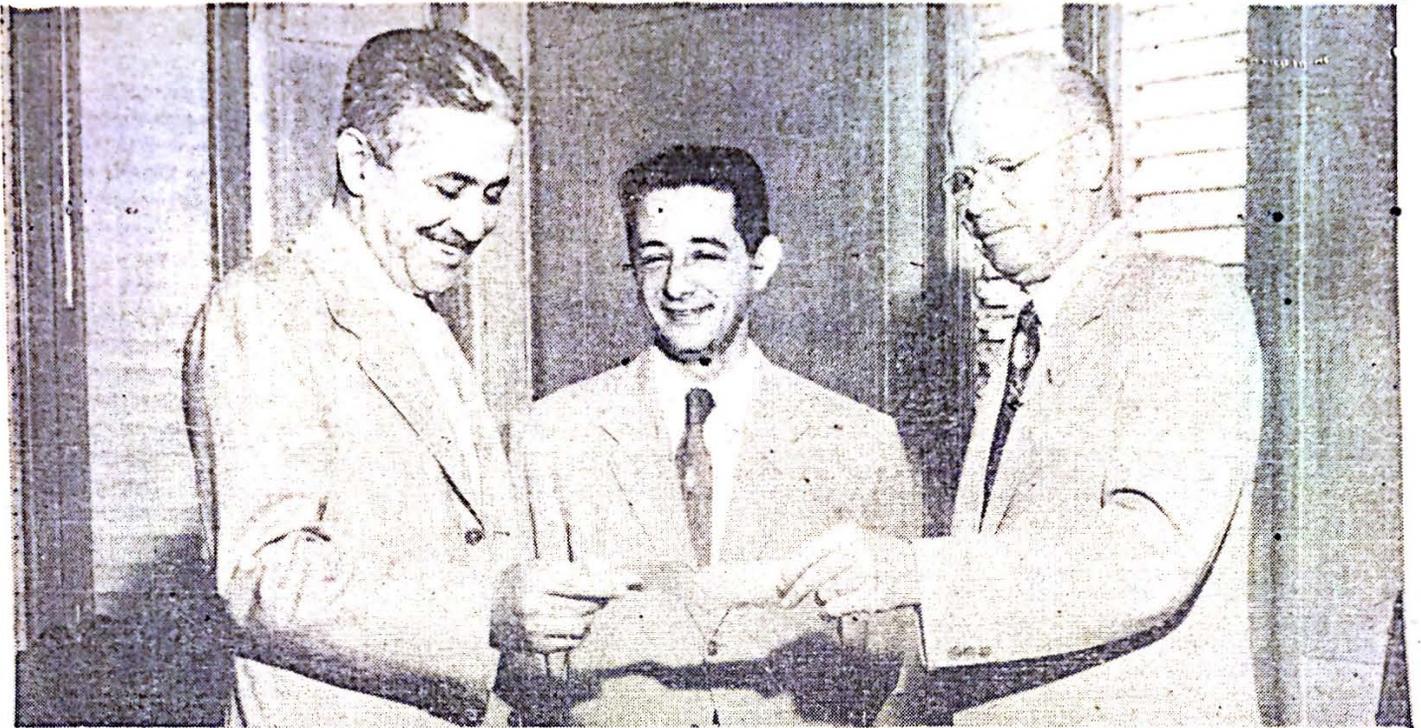




30 DE OCTUBRE 1954
NUMERO 95

universidad

Río Piedras Puerto Rico



La Escuela de Medicina fué naturalmente, entre todas las divisiones de la Universidad, la predilecta del doctor Gándara. En la foto, entrega al Decano de la misma, en presencia del Rector, un cheque para becas e investigaciones. Este donativo se logró mediante la personal gestión de Gándara.

En la Muerte de José N. Gándara

ERA temprano en la mañana del doce de octubre, Día de la Raza y día festivo en la Universidad. Poco movimiento en el campo. Algunos estudiantes madrugadores se dirigen lentamente hacia las Bibliotecas a estudiar para los próximos exámenes. Unos pocos catedráticos caminan con paso lento a sus oficinas quizás a preparar los exámenes de mitad del semestre. Dos o tres personas en el Correo, hojean su correspondencia. Algunos empleados en sus oficinas, poniendo al día el trabajo. En fin, la rutina de los días feriados cuando se reduce considerablemente, aunque no cesa, la actividad universitaria. Se habla del tiempo lluvioso, quizás de pelota, de los exámenes...

A eso de las nueve, doblan las campanas del carillón. Bajan a media asta las banderas de la Torre. Y nos oprime la angustia que siempre sentimos al tener que preguntar quién ha muerto, por qué están a media asta las banderas, por quién doblan las campanas... Es que, consciente o inconscientemente, sentimos muy adentro aquello de John Donne en su Devoción Decimoséptima:

Ningún hombre es una Isla, todo por sí mismo, todo hombre es una porción del Continente, una parte de la Heredad. Si el mar se lleva un terrón, Europa lo pierde, como si se llevara un promonto-

rio, o la finca de tu amigo, o la tuya; la muerte de un humano me reduce porque estoy comprendido en la Gran Humanidad; por lo tanto, no mandes a preguntar por quién doblan las campanas, doblan por ti.

A la angustia del no saber sucede pronto la tristeza del saber. Esta es aún mayor ante una muerte inesperada, ante una muerte prematura. El doce de octubre las banderas estaban a media asta, las campanas doblaban, por uno de los mejores universitarios, por el

Dr. José N. Gándara, Consejero de la Universidad; que había muerto repentinamente en Filadelfia en la madrugada. Visitaba la histórica ciudad gestionando mejores hogares para los desheredados de la fortuna.

Las muertes repentinas nos atontan de manera que no sabemos cabalmente qué ha pasado... Al día siguiente, no cabía duda de la pérdida irreparable. ¿Irreparable? No, si la aceptamos con cristiana resignación pues habremos de vivir de nuevo en la inmortalidad luego de recibir lo que merecimos. Para José N. Gándara, que fué todo generosidad, abnegación, desinterés, servi-

cio al prójimo, habrá el premio de los justos. Al gozar este consuelo, en nuestra pena, increpamos a la Muerte con otros versos de Donne:

*Muerte, no te ufanes
por habérselo quitado.
Lo perdemos tan solo
por un breve momento,
un instante, un minuto,
un nada en la eternidad.
Tras el sueño, el descanso,
vivirá él de nuevo,
y llegado ese día,
tú también morirás...*



En las ceremonias conmemorativas del Cincuentenario de la Universidad. De izquierda a derecha, el licenciado Ernesto Ramos Antonini, Presidente de la Cámara de Representantes; el doctor Lindsay Rogers, del Consejo Superior de Enseñanza; el doctor José N. Gándara; el doctor Anibal Sánchez Reulet, de la Unión Panamericana; el doctor Carlos Martínez Durán, Presidente de la Unión de Universidades Latinoamericanas y el señor Arturo Roque, de la Estación Experimental.

DUELO OFICIAL

Con motivo de la muerte del doctor Gándara, el Rector dirigió la siguiente carta al Claustro, Miembros de la Administración y Estudiantado:

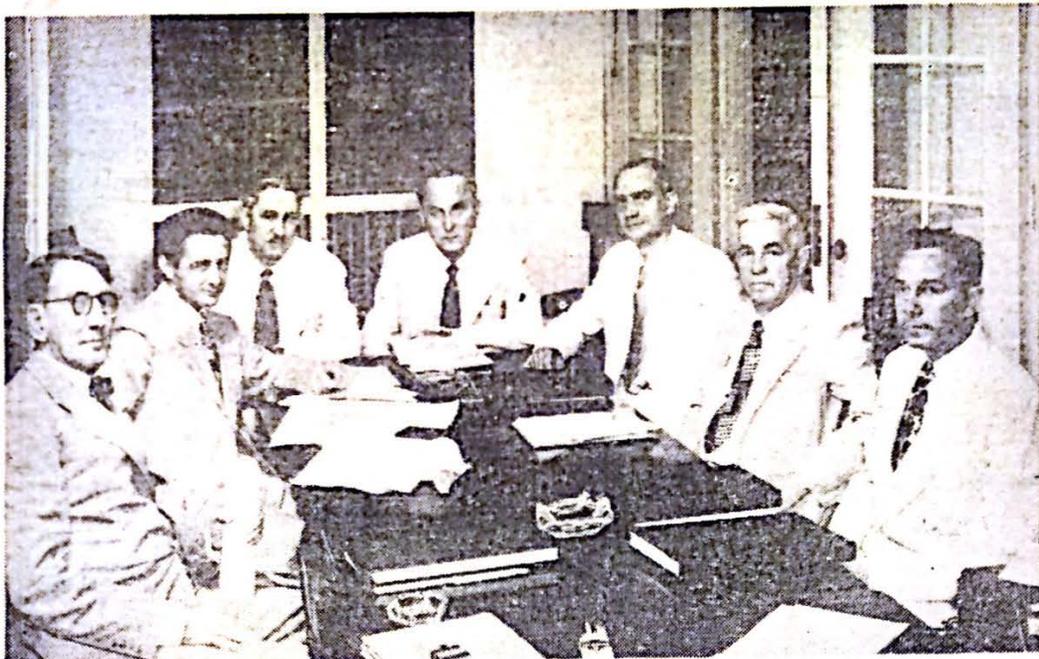
Con profundo pesar cumpla el deber de comunicarles la muerte repentina del Doctor José N. Gándara, ocurrida en la mañana de ayer en la ciudad de Filadelfia, donde desempeñaba gestiones oficiales como Presidente de la Comisión de Hogares. El Doctor Gándara fué uno de los más destacados Miembros del Consejo Superior de Enseñanza desde su fundación en 1942 hasta ayer.

Su muerte constituye una pérdida dolorosa para la Universidad. También lo es para la Junta de Comisionados de San Juan, para la Asociación de Maestros, para la clase médica, para la ciudadanía. Nosotros recibiremos y honraremos sus restos mortales a las 11:00 de la mañana en la Escuela de Medicina, en cuya organización y desarrollo tuvo el tan decidida y eficaz intervención. A partir de esa hora, se suspenderán las clases y tareas administrativas en la Escuela de Medicina.

En los Colegios de Río Piedras continuarán ininterrumpidas por el resto de la mañana y se suspenderán las clases y tareas universitarias de la tarde y la noche. Así podrán ustedes participar en los actos fúnebres. El cortejo saldrá hacia el cementerio de Porta Coeli en Bayamón, a las 3:00 de la tarde.

Jaime Benítez,
Rector

miembro de la Junta de Hogares Modelos desde ese mismo año y miembro del Consejo Superior de Enseñanza de la Universidad de Puerto Rico desde su creación en 1942.



El doctor José N. Gándara se entregó con el entusiasmo que lo distinguía a su labor en la Universidad en donde fué miembro prominente del Consejo Superior de Enseñanza. De izquierda a derecha: don Epifanio Fernández Vanga, el Rector Jaime Benítez, el doctor José N. Gándara, el Secretario de Instrucción Mariano Villaronga Toro, Presidente del Consejo; el licenciado Manuel García Cabrera, el doctor José Padín y el doctor Ismael Rodríguez Bou,

Datos Biográficos

En la Muerte de José N. Gándara

El doctor José N. Gándara nació en la ciudad de Ponce el 26 de agosto de 1907, hijo de don Manuel Gándara y doña Mercedes Cartagena. Estudió en Ponce, graduándose de escuela superior en 1925. Inició sus estudios preparatorios de medicina en el antiguo Colegio de Artes Liberales de la Universidad de Puerto Rico, y los completó en la Universidad de Nueva York en 1929. De allí pasó al Colegio de Medicina de Long Island obteniendo el doctorado en medicina en 1933. Hizo su internado, al año siguiente, en el Hospital Presbiteriano de Santurce.

Tomó un curso postgraduado en el

Hospital Postgraduado de Nueva York en 1939 y otro en el *New York Polyclinic Medical Hospital* al año siguiente. Nueve años más tarde se trasladó a Méjico donde estudió en el Instituto de Cardiología. Sirvió en el cuerpo médico de la Clínica del doctor Pila, en Ponce, desde 1934 hasta 1942, y en el Plan de Clínicas de la Asociación de Maestros de Puerto Rico, en Hato Rey, desde el año 1943 hasta el 1952.

Pertenecía a la Asociación Americana de Salud Pública, a la Asociación Americana de Enfermedades del Corazón, a la Asociación Antidiabética de Estados Unidos, a la Asociación Médica Americana y a la Asociación Médica

de Puerto Rico. Era *Fellow* del *American College of Physicians*.

Dedicado a la vida pública, al iniciarse una importante reforma gubernamental en Puerto Rico, ocupó importantes cargos de confianza y muchos honoríficos en los que rindió valiosísima labor. Fué Director de Beneficencia de Ponce en 1941, Subcomisionado en el Departamento de Salud hasta 1945, Radiólogo del Departamento de Salud de 1946 al 1952, consultor en medicina del Fondo del Seguro del Estado de 1950 a 1952, miembro de la Junta Especial de Síndicos de la Escuela de Medicina Tropical de 1942 a 1950, miembro y presidente de la Junta de Comisionados de San Juan desde 1946, presidente de la Junta de Comisionados de la Autoridad de Hogares de Puerto Rico desde 1946,



La primera promoción de la Escuela de Medicina inicia su curso. Al frente, el Rector, el Decano, y los Consejeros doctor José N. Gándara, señor Mariano Villaronga Toro y don Epifanio Fernández Vanga.

Se Gradúan 479 en Cursos de Verano

Herodina Barreto Pérez completó durante el pasado verano los requisitos académicos para la licenciatura en artes en Estudios Hispánicos. Previo el cumplimiento de otros trámites, recibirá su título en la graduación de junio al igual que otros 478 universitarios que terminaron sus currículos en julio.

Aparte de los 402 maestros ya informados en pasada edición, hubo seis candidatos al bachillerato en artes en Humanidades y dieciocho en Ciencias Sociales. Catorce completaron los requisitos académicos para el Bachillerato en Ciencias, cuatro en Dietética o Economía Doméstica, tres en Farmacia, veinticinco en Administración Comercial y dos el diploma secretarial. El certificado en Administración Pública le será concedido a Pablo Bilbraut Ramos. En cuadro aparte, aparecen los que obtendrán honores o altos honores.

Humanidades

Los candidatos de esta facultad son: Mario Cáceres Serrano, Antonia Colom Avilés, Carlos Jesús Rivera Cotto, Julio Rivera Rivera, María del Pilar Rodríguez Torrado y Alberto Vázquez Ortiz.

Ciencias Sociales

Los dieciocho graduandos fueron: Hilda Alvarez Rodríguez, Irene Curbelo Pérez, Pedro Daniel Ramos, Carlos Ariel Díaz Collazo, Wilfredo Figueroa Vélez, José O. Grau Collazo, Francisco

Irizarry Pérez, Charles Barry Lockwood, Eduardo López Dosal.

Néstor Márquez Díaz, Angel Miranda Irlanda, Manuella Moraza Maestre, Miguel Pascual Esteban, Angeles Rivera Nieves, Eduardo Rodríguez Pérez, Roberto Roig Roig, Barbarita Sanfiorrento Sepúlveda y Víctor R. Toro Pérez.

Ciencias Naturales

Agustín Acosta Marrero, Cándido Anaya Amalbert, Job Andújar Lebrón, Cruz I. Bonilla Torres, Ana M. Calderón Sánchez, Juan C. Figueroa Longo, Rosa María Gilot Robledo.

Ventura López Flores, Félix Maldonado Feliciano, Gregorio Matos Serrano, Angel Luis Opio Opio, Tulio L. Ortiz Robles, Orlando Santiago Correa y María Inés Soto Gordo.

Economía Doméstica y Dietética

Lidia T. Lugo Aponte, Luz S. Pabón Maldonado, Luz Melinda Pauriel Nieves y Lucía T. Stella Cintrón.

Comercio

Jorge Agrinsoni Torres, Aristides J. Armstrong Mayoral, Luis R. Cruz Jiménez, Ramón R. González Cordero, Héctor González Ydrach, Rafael Ma-

PASA A LA PAGINA 4



Directiva del capítulo universitario de la Asociación de Futuros Maestros. Al frente, de izquierda a derecha: Aida Candelas de Cruz (consejera), Rosita Amparo Marrero, Lucía Ponce, Gloria López (vicepresidenta), Nilda Candelario, Carmen Idalia Castro (secretaria) y Angelita S. Richardson (consejera). Segunda fila: Angel Pérez, Carlos Lugo (presidente), Gil Morales y Angel Linera (tesorero).

Directiva de los Futuros Maestros

El pasado treinta de setiembre tuvo lugar la asamblea general de la Asociación de Futuros Maestros, Capítulo Hostos, de la Universidad de Puerto Rico. En la misma fué seleccionada la siguiente Junta Directiva: Presidente, Carlos Lugo; vicepresidente, Gloria López; secretaria, Carmen Idalia Castro; tesorero, Angel Linera; vocales: Rosita Chaparro (cuarto año), Gil Augusto Morales (tercer año), Nilda Candelario (primer año) y, por el segundo año, Lucía Ponce y Angel Pérez. Las consejeras son las profesoras Aida Candelas de Cruz y Angelita Richardson. Invitamos a todos los estudiantes de Pedagogía a que se unan a la Asociación. Pueden solicitar los blancos de ingreso en la oficina 209 del edificio Hostos, o pedirselos a cualquier miembro de la Directiva.

Pueden Ya Reservar Nuevos Calendarios

El calendario que anualmente publica la Asociación de Exalumnos de la Universidad, está próximo a salir habiendo llegado ya algunas pruebas. Se cree que estará a la venta a mediados de noviembre o poco después de esa fecha. Hemos anunciado su salida con gran destaque y anticipación porque esta vez se trata de algo nuevo y verdaderamente atractivo. Incluye fotos de los colegios de Río Piedras, los de Mayaguez, la Escuela de Medicina, la Estación Experimental y el Servicio de Extensión Agrícola. Esta vez hay doce en colores de las que llamará mucho la atención una tomada a la salida de la Cafetería. De gran interés son también las de la residencia del Vicerrector en Mayaguez, otra de la Escuela de Medicina, la del Janer, Ciencias Naturales, la Torre y las de muchos otros rincones universitarios.

Aparte de las doce en colores, hay doce más impresas en color sepia, de gran vistosidad. Aparecen escenas de la primera graduación de Medicina, una representación del Teatro Rodante, el Cuerpo de Cadetes, etc. Próximamente anunciaremos la llegada del grueso de la edición. Pero las personas interesadas pueden ir ya reservando algunos calendarios en la Oficina de Exalumnos, que los edita. El precio por ejemplar es de un dólar. Ningún recuerdo mejor de la Universidad ni regalo más valioso para un amigo de Puerto Rico o el exterior, se puede conseguir por tan bajo precio.

Valioso Concurso

Todos los estudiantes de la Universidad han sido invitados a participar en el concurso del *Foreign Service Journal*, que consiste en escribir un ensayo acerca de algún aspecto del servicio diplomático de los Estados Unidos. El primer premio es de mil dólares, o una beca de \$1.750 en la escuela de estudios internacionales de la Universidad de Johns Hopkins en Washington. La fecha tope para aceptar ensayos es el quince de diciembre próximo.

Aquellos alumnos interesados en obtener más información podrán solicitarla a la siguiente dirección: Foreign Service Journal, Contest Committee, 1908 G Street, N. W., Washington 6, D. C.

UNIVERSIDAD. DIRECTOR: FRANCISCO GARRIGA RODRIGUEZ; SECRETARIOS: CARMEN LAVANDERO, RAMÓN FELIPE MEDINA. APARECE 19 VECES AL AÑO; DOS VECES DURANTE LOS MESES DE FEBRERO, MARZO, ABRIL, JUNIO, SEPTIEMBRE, OCTUBRE Y NOVIEMBRE Y UNA VEZ DURANTE LOS MESES DE ENERO, MAYO, JULIO, AGOSTO Y DICIEMBRE. ENTERED AS SECOND CLASS MATTER, NOV. 18, 1948 AT THE POST OFFICE, RIO PIEDRAS, P. R., UNDER THE ACT OF AUGUST 24, 1912. PRINTED BY EDITORIAL CARIBE, SAN JUAN, PUERTO RICO.

El Buen Perdedor

Hablaremos hoy acerca de otro tipo relacionado con los deportes. Nos referimos nada menos que al buen perdedor. Los lectores, habrán empezado a reírse. Se dirán, ¿pero es que existe tal tipo? Claro que sí. Lo encontráis en las crónicas deportivas llenas de sentimentalismo y con su poquito de hipocresía. Aparece de vez en cuando en el Correo de la Afición. Se menciona de tarde en tarde en los corrillos universitarios. Quizás es muy posible que los maestros hablen de él poniéndolo de ejemplo en sus clases. Pero la verdad es que tal tipo no existe sino como ente de ficción, como personaje de novela.

Vayamos, perdónese la irreverencia, a la Biblia. Allí se habla del "buen ladrón", del "buen pastor", pero no del "buen perdedor". El finado presidente Roosevelt habló del "buen vecino" pero jamás del "buen perdedor", ni tan siquiera con referencia a los republicanos que derrotaba una y otra vez. Concluuyamos que no existe tal persona porque, de existir, no sería un deportista sino alguien a quien no le importaran los deportes ni un camino.

Veamos otros ejemplos. ¿Que a un alumno le da lo mismo una "F" que una "A"? Pues hay que concluir que no le interesan sus estudios y que no es un digno ejemplo para las generaciones venideras. ¿Que a un universitario no le importa que la novia lo deje por otro? Pues es porque no la quería, o porque no tiene vergüenza, pero no porque sea un buen perdedor. Y tal tipo tampoco es ejemplo digno de imitarse. ¿Que alguien recibe una paliza en una pelea y se queda tan tranquilo? Será porque lo han dejado sin sentido, o porque es de piedra, o cobarde, pero no porque sea un buen perdedor.

¿Que un joven pierde dinero en el juego y eso no le afecta? Será porque tenga de más, o porque sea ya un profesional de la baraja, o porque confie en el desquite, o porque el dinero sea de otro. No porque su conducta sea ejemplar. ¿Que a cierta persona no le duele que Rubén le dé una de sus frecuentes blanqueadas al San Juan? Pues se debe a que sus simpatías están con el Santurce u otro equipo, pero senador no es, ni tampoco buen perdedor. En fin, se podrá aparentar serlo por conveniencia, por echarse las, o por otras innobles razones, pero no sinceramente.

Todos estos ejemplos ilustran la tesis de que no existe el buen perdedor y que de existir no es digno sino de lástima, desprecio o fofa. Y ahora los lectores, si han llegado hasta aquí, se preguntarán: ¿existe el mal perdedor? Ahí sí que puedo hablar con fundamento porque soy uno de ellos, de los mejores malos perdedores. Pero dejemos eso para el próximo artículo...

F. C. R.



Lydia Ortiz

Concepción Miranda

José M. Méndez

Vicente Quiñones

Manuel A. Toro

Dora Busigo Cifre

Nilda García

Estudiantes Opinan

La Universidad ha anunciado el propósito de incorporar un curso adicional de inglés y otro de español a cada uno de los currículos. ¿Qué opinan los estudiantes acerca del plan?

LYDIA ORTIZ MERCADO—Aibonito: "No estoy de acuerdo con la idea de aumentar el número de requisitos. En primer lugar, los programas (y más en Ciencias) están ya muy cargados de trabajo. Entiendo también que la enseñanza de los idiomas fundamentales debe completarse en la escuela superior pues hay doce años para ello y, aunque solamente se aprendiera un poco en las otras asignaturas, valdría la pena dedicar casi todo el tiempo a dominar ambos idiomas, las herramientas para el futuro trabajo. Además, aquí apenas si una tiene tiempo libre mientras que en la escuela superior se pierde mucho. Allí es que deben ir esos cursos adicionales."

VICENTE QUIÑONES NEGRON—Ceiba: "Creo que un curso adicional de inglés y otro de español darán una más sólida preparación al estudiantado. Y mejor si se integran con los dos básicos para redondear los conocimientos y dar una base más firme para los dos

últimos años de la carrera. Quizás muchos no simpaticen con la idea, y hasta hay indudablemente quienes no necesitan hacer esos estudios adicionales, pero a la larga la mayoría se beneficiará grandemente con el nuevo plan."

CONCEPCION MIRANDA SOLIVAN—Caguas: "Es lamentable que nuestros graduados tengan serias deficiencias en el idioma inglés y algo más que lamentable que las deficiencias sean en su propio idioma. El inglés es casi lengua universal y muy necesaria para el puertorriqueño por nuestra asociación con ese país. Al presente encontramos que la preparación que ofrecen los cursos de lenguas básicas no es suficiente y si a ese hecho unimos la pobre preparación con que llegamos de la escuela superior, se hace aún más necesario el dedicar más tiempo a la enseñanza del español y el inglés. En último extremo, nada de lo que aprendemos está de más y debemos aprovechar

nuestros años universitarios al máximo posible."

MANUEL ANTONIO TORO—Río Piedras (zona rural): "Mi opinión es que se debe añadir un año más de lenguas pues la comprensión del mundo moderno depende cada día más de conocer idiomas. Si el nuevo programa no afecta en forma perjudicial los estudios principales de las respectivas facultades, yo estaría de acuerdo con la idea."

DORA BUSIGO CIFRE—Sábana Grande: "Aumentar el tiempo dedicado al estudio del español y del inglés representará, en mi opinión, el poseer una cultura mucho más amplia. Los profesionales del futuro deberán aventajar a los del presente en cuanto a cómo escriben los dos idiomas de Puerto Rico. Veo una desventaja en que ya los currículos están generalmente recargados de asignaturas y no veo cómo se le pueda hacer sitio a doce créditos más. Aunque la verdad es que hay cursos que son innecesarios, o meras repeticiones de otros y deben eliminarlos. Los dos nuevos cursos quizás resuelvan por carambola el de las asignaturas innecesarias."

JOSE MANUEL MENDEZ—Ponce: "Considero que es un gran acierto

de la dirección de nuestra Universidad exigir dos años de español y de inglés en todos los currículos. Hoy por hoy el inglés y el español son las lenguas del mundo con las que uno puede valerse dondequiera (excepto desde luego en las zonas rojas). Si añadimos el brillante porvenir que espera a la América Latina en el desarrollo de su gran potencial, más necesario se hace el dominar bien el español. Ya hemos visto en el pasado la ventaja que tenemos los puertorriqueños al conocer ambos idiomas, y cómo estamos sirviendo a los dos hemisferios. La determinación de intensificar esa enseñanza es sabia y debemos aplaudirla sin reservas. Ojalá siempre pudiéramos decir lo mismo de todas las otras determinaciones."

NILDA GARCIA TRIAS—Hato Rey: "No creo en la imposición de dos años de cada idioma pues la meta debe ser el ajustar el programa a las necesidades de cada estudiante y algunos no necesitan esos dos años mientras otros habrían necesidad de tres, cuatro o hasta más. Estoy de acuerdo con que se asignen los programas a base de la previa preparación y la capacidad de los alumnos según aconseja la mejor pedagogía."

Con los Gallitos Voladores

El programa de adiestramiento para Oficiales de la Fuerza Aérea (Air Force ROTC) ha entrado ya en su cuarto año de funcionamiento en la Universidad de Puerto Rico. Al presente, la matrícula total consiste de 557 cadetes, una de las cifras más altas logradas hasta ahora. De éstos, 290 cadetes cursan su primer año, 200 el segundo, 17 su tercero y, 50 el cuarto y último año. Este último grupo es elegible para recibir comisiones de segundos tenientes de la Fuerza Aérea en los próximos ejercicios de graduación de la Universidad de Puerto Rico.

Un destacamento de 3 oficiales y 3 oficiales no-comisionados, hábilmente comandados por el coronel C. E. Doyle, tiene a su cargo el desarrollo del mencionado programa. La unidad cuenta con los métodos de instrucción más modernos y eficaces, los cuales son usados por los estudiantes para obtener el máximo aprovechamiento de sus lecciones de geografía y aeronáutica.

La constante labor de los instructores de Ciencia Aérea, y el esfuerzo perseverante de los cadetes, ya ha dado frutos. Cinco nuevos segundos tenientes fueron comisionados durante el verano pasado, quedando iniciados en la brillante carrera de oficiales de la Fuerza Aérea más grande y poderosa del mundo.

Al teniente José Donate le cupo la distinción de ser el primer cadete en recibir la tradicional barrita dorada, en la graduación del pasado junio. Al

presente, se encuentra en una Base Aérea en Columbus, Mississippi, entrenándose en el manejo de aviones de propulsión a chorro. Los otros graduados son los tenientes Bismarck Wichy, Ariel Alvarez, Jorge Santiago y el norteamericano Charles Lockwood quien completó en Puerto Rico su último año de Ciencia Aérea. Todos tienen órdenes de personarse en marzo próximo a distintas bases en el continente para comenzar entrenamiento como pilotos de aviones a reacción u observadores de radar en los más veloces y modernos tipos de aviones de combate y bombardeo.

El Departamento de la Fuerza Aérea tiene preferencia por aquellos graduados que interesen recibir entrenamiento como pilotos y observadores, y la gran mayoría de los cadetes de la clase, que se graduará próximamente, tomarán este entrenamiento. Para ello, están siendo preparados adecuadamente en sus clases a fin de que puedan en el futuro cercano asumir las responsabilidades y gozar de los privilegios que tendrán cuando entren a servicio activo como oficiales de aviación.

Una parte de esa preparación la han recibido los estudiantes en sus cuatro años de estudios de Ciencia y Táctica Aérea y la otra parte durante el Campamento de Verano al que asistieron en los meses de junio y julio próximos pasados. Los cadetes puertorriqueños, divididos en cuatro grupos, asistieron a las Bases de Moody, en Georgia, Tyndal y Macdill en Florida, y Keesler en Mississippi, donde recibieron instrucc-

ción teórica y práctica sobre el funcionamiento y operación de las diferentes dependencias de una base aérea. Además, fueron indoctrinados en el papel que juega la Fuerza Aérea en la defensa del mundo libre contra cualquiera agresión.

Sin duda todos guardan gratos recuerdos del Campamento y de todo lo que vieron y aprendieron, pero una de las experiencias que difícilmente olvidarán fué el primer vuelo en un avión de propulsión a chorro. Como parte del curso cada cadete tuvo la oportunidad de volar un par de horas en un "jet", acompañado de su instructor, para familiarizarse con su manejo y control. El tipo de avión usado fué el T-33, que es la versión de entrenamiento del famoso F-40 "Shooting Star". Este avión de dos asientos es sumamente veloz y de fácil manejo, lo que lo hace apto para adiestrar futuros pilotos.

Los cadetes recordarán mayormente las reacciones físicas que sufrieron cuando les tocó volar por primera vez en los T-33.

Debido a la tremenda velocidad a que vuelan estos aviones y a la fuerza de gravedad que actúa sobre el cuerpo humano, volar en un "jet" resulta una experiencia inolvidable. El uso de un traje de vuelo, un casco protector y una máscara de oxígeno puro es in-

PASA A LA PAGINA 9

Se Gradúan 479 En Cursos de Verano

VIENE DE LA PAGINA 3

rrero Barbosa, Luz B. Mendoza Silva, Pedro Nieves Velázquez, Edna C. Pietri Rodríguez, Carlos M. Pirallo López.

Luis Francisco Quiñones Toyos, José Ramírez Rivera, Miguel H. Rodríguez de Jesús, Israel Rodríguez Ríos, Dámaso Román Rodríguez, Rafael Rosario Nazario, Raúl Salgado Ramos, Jorge Santiago Rodríguez, Aurelio Torres Campos y Eugenio Torres Campos.

Y en la División Nocturna: Joaquín Alvarez Rivera, Miguel Báez Padró, Antonio Chaparro Montero, Manuel Fuentes Adorno, Rafael Jiménez Villamil, Virginia Sánchez Ortiz, Juan Soto Soto y Juan J. Turull Laffigne.

Farmacia

Solamente hubo tres candidatas, Pablo A. Díaz Gabriel, Israel Lugo Meléndez y Angel J. Santiago García.

Pedagogía

Por falta de espacio no publicamos hoy la lista de graduandos de esta facultad. Los nombres de aquellos candidatos que obtuvieron honores aparecieron en la nota correspondiente en un número anterior. A todos ellos se les está enviando este periódico.



VERSO Y PROSA DE ESTUDIANTES

José María Eguren

EGUREN es una figura que no necesita de preámbulos que aclaren su nacimiento, formación y vida. Es un poeta lírico que aún no ha recibido todo el reconocimiento que se merece. Al amante de la poesía le bastará saber que nació en Lima y que dedicó toda su vida al cultivo del arte por el arte. Su poesía es de primer orden por varias razones. Lo es por la originalidad lingüística que sorprendemos a cada paso, por la técnica de libre experimentación, por la constante de poetización, por la superación del plano geográfico lineal. Le interesan los temas de la poesía eterna, de la poesía que canta a cosas y a sentimientos que no tienen patria específica. El poeta que nos la regala es un hombre cuya vida no presenta detalles extraordinarios ni acontecimientos insólitos. Se trata sencillamente de un incansable explorador de la belleza: un hombre acostumbrado a quehacer solitario. Su poesía es un tema más interesante que su propia vida. El profundo sentido universal que la anima pide ojos adictos al misterio, a la melancolía y al ensueño. A ella tenemos que acudir alóxicos con la imaginación muy activa.

Cada poema suyo crea una atmósfera de temperatura tan íntima que supone el empleo de un termómetro mágico capaz de registrar una serie de relampagueos anímicos, robados al recuerdo, la subconciencia y al deseo. Muchos poemas egurenianos saben de la incoherencia que brota de un íntimo dialogar. Esa incoherencia es aparente porque, al saludarlos con una amorosa compenetración, se nos componen en un todo armónico. A veces la densidad y la concentración lírica son tales que obligan a una aparente incoherencia e inconexión.

Atmósfera:

La atmósfera egureniana se distingue por un fondo misterioso, melancólico y fantástico. Sus poemas *La niña de la lámpara azul*, *Los robles*, *El dominó*, *Los gigantes*, *La ronda de espadas* y *Viñeta oscura* se desarrollan en ese fondo.

La sentimos como algo leve y velado que flota en una ondulación rítmica y musical. Domina la nota antimaterial, v. vaga. A ella concurre, entre otras cosas, el tono de confidencia y de susurro, que el poeta le imprimió.

Temas:

Los temas de su poesía tienen un punto de partida en su yo íntimo, en su arsenal de recuerdos, sueños, ilusiones y deseos. En muchas ocasiones se nos hace difícil enunciarlos verbalmente.

A veces poetiza momentos del día, como en *Los ángeles tranquilos*, en que nos ofrece un atardecer tras un vendaval. Poetiza elementos de la naturaleza como los árboles. Describe poéticamente la muerte de un sauce viejo en *La muerte del árbol*. Los montes, gigantes arrodillados, "ululan al sauce muerto". El poemita, pequeño y conciso, guarda la ternura de una fantasía infantil. En *Los robles* nos presenta dos robles que lloraban como dos niños en medio de una atmósfera pacífica, de rondalla, de risas y dulces pastorelas y amoroso canto de caramillos. El árbol aquí es una criatura que llora, eco del misterio humano.

En *La pensativa* Eguren poetiza a una mujer de instinto y de pasión en tal forma que, cuando terminamos de gozar el poema, la impureza y el pecado se nos antojan cosa angelical. Depura y redime líricamente a esa pensativa.

Lo infantil en su poesía no es mero trance de juego. Tiene la seriedad de la ironía. El poema *El duque* está trabajado sobre una intención de pírrica cómica con sentido irónico aunque nos parezca un cuento para niños. Nada más profundo y hasta difícil que su poema *El dominó* cuya apariencia externa es de puro juego al imaginar la animación de un disfraz.

Los gigantes responde a una ficción poética personal. Es decir, el tema aquí es un contrasentido poético, una creación que escapa a toda clasi-

ficación temática.

Saltan a la vista abundantes muestras de mera poesía. Todo lo que el poeta toca se reduce a mera sugerencia y a mero detalle de creación de atmósfera. Los temas que son más recurrentes son aquellos que están envueltos en estados de alma con la ausencia casi total de anécdota.

Vocabulario:

En general es un vocabulario corriente al que el poeta ha sabido sacarle partido poético. Hay un núcleo mínimo aunque perceptible de palabras modernistas. Ejemplos: libélula, azul, abedul, tul, roble... Volatiliza las palabras corrientes y las connotaciones cromáticas y auditivas enriquecen la expresión. En muchas ocasiones pasa de la mera connotación al símbolo como en "los reyes rojos" o "los ángeles tranquilos". ¿Qué connotación más audaz y feliz que la que hace de un nombre común como "dominó"?

Ejemplos de palabras connotadas: niña, lámpara, ángeles, dominó, garúa, azul...

A veces crea la palabra que le hace falta atendiendo a su condición de creador como "voluptad" y "celestia".

Imágenes:

La riqueza de imágenes es una nota distintiva de esta poesía. Muchas alcanzan el plano del símbolo como: "la niña de la lámpara azul", "los ángeles tranquilos", "los reyes rojos", "la pensativa". En general, las imágenes tienden a hacer plásticos y sugeridores los contenidos de su fantasía. Contribuyen a la creación de atmósfera de misterio y levedad.

Abundan las imágenes fantásticas y dinámicas. En *Los gigantes* tenemos: "bailan con roncossomidos lentos y con la música de las peñas". En *Viñeta oscura* tenemos: "Libélulas de lápiz vuelven de la fiesta lejana de las campanillas"; "vienen con sus anteojos los pájaros ateos". En *El dominó* apreciamos: "moviéronse solos los aguamaniles"; "dominó vacío pero animado se sienta iluminado"; "ronronea una oración culpable llena de acentos desolados y abandona la cena".

La imagen de los gigantes montañeses que hacen incursiones al valle se hace más vivaz con "la música de las peñas y el rojo color de las fogatas", anuncios externos de sus deseos báquicos.

La figura del capitán difunto que cobra vida en *Viñeta oscura*, en una atmósfera misteriosa y propicia, se vuelve más dramática por las imágenes novedosas que acompañan tan fantástico acontecimiento. La última estrofa nos ofrece imágenes expresionistas que no consideran las propiedades reales de los objetos envueltos en las mismas. Por eso "vienen con sus anteojos los pájaros ateos", o "los paisajes (son) bobos" y aparecen "en telepatía rosas desveladas".

El poema *El dominó* subraya la imagen de esencia surrealista con punto de partida en lo subconsciente. El disfraz unificado "ronronea una canción culpable" porque hay en él un sentimiento oscuro de pecado cometido anteriormente. Es una rara animación de lo subconsciente. Es un poema sintético, concentrado y dramático y es, quizá, el más antológico de todos.

Personificaciones y animalizaciones:

Hay que recalcar que Eguren emplea en casi todos sus poemas una técnica sumamente dramática con gran abundancia de personificaciones. Nos acerca en esa forma a un mundo de cosas sobrenaturales y fantásticas.

Ejemplos de personificaciones:

1. "Un dominó vacío, pero animado". La animación se vuelve personificación en el poema.
2. "Que se casa el Duque primor con la hija de Clavo de Olor."
3. "Dos robles lloraban como dos niños."
4. "Duermen los postigos las viejas aldabas."
5. "El capitán difunto en la noche ha venido a nuestra nave".

La Aguja - cuento

NO podía comprender. La cabeza iba a estallar. Cerró la puerta de su cuarto y se dejó caer en la cama. ¡Sangre!... ¡Sangre!... ¡Sangre!...

Una aguja pequeña... Si recordaba como era. Fina, larga, plateada... Se miró los dedos... cerró los ojos. No quería recordar. Se apretó las sienes... ¡con aquellas manos! ¡Qué horror!

Dió una vuelta y trató de incrustarse en la almohada. Se mordió los puños, se revolvió... se levantó. Miró a la ventana sin ver. Parecía una pesadilla.

En su mente ofuscada una sombra oscurecía toda su vida pasada. Era como si hubiera surgido de la nada para ser protagonista de un incidente que se veía claro, horriblemente claro en su cerebro.

Pensó en volverse loco, pero no, su memoria estaba clara como un espejo donde se reflejaba con claridad de azogue recién lavado todo... todo.

Recordaba como al empujar la aguja hueca salió un chorro fino pero fuerte de sangre roja, brillante. Volvió a tratar otra vez. El hombre se quejó de un dolor agudo en el pecho. Inmediatamente sacó la aguja y esperó.

De un color pálido la cara se fué tornando azul. Un estremecimiento espasmódico lo sacudió. No quería recordar...

Luego fué una locura de carreras, de llamadas, de esperas, de horas largas, de minutos, siglos.

No podía hacer nada ya. Aquella aguja llegó al mismo corazón y lo abrió y de su pulpa roja salpicó la sangre y se desbordó.

Se encerró en su cuarto y lo abatió la desesperación. Estuvo así horas largas, atormentadas.

Frente a él había un crucifijo. Lo miró con detenimiento y de golpe como en un surco en su corazón se derramó una esperanza. ¡Solo un milagro! Se arrojó al suelo e imploró como nunca. Se sentía transportado. Lloró largo rato. Una paz inmensa lo invadió como si una brisa suave hubiese soplado sobre la hoguera inmensa de su desesperación. Su corazón estaba estremeado. ¡Nadie más que él podía hacer el milagro!

Corrió y sus pies tenían alas. Lo poseía una alegría extraña como si el mismo ángel divino se hubiera metido dentro de él. Pasó muchas puertas y se paró frente a una cerrada. Sin darse cuenta de lo que hacía de un golpe la abrió. Muchos rostros serios se volvieron a mirarlo. En la cama blanca se delineaba un cuerpo cubierto.

De un mazazo comprendió. Un frío glacial derretió toda su esperanza. Volvió sobre sus pasos y se alejó corriendo abajo. Un silencio raro, de cosa muerta flotaba en su alma y allí en el fondo de su corazón una cruz yacía en añicos.

Idalia Núñez



FRANCISCO BORES

Afinidades, Sí; Influencias, No

A L referirme a mi obra, no hablo nunca de influencias. De afinidades sí. Pero, aunque cierto que he rehuido toda posibilidad de influencia sobre mi obra, en mi libro inicial, *Metal y Piedra*, publicado en 1952, se dejó sentir muy levemente algún latido de Vicente Huidobro, cuyo creacionismo me fué muy familiar a la sazón. El surrealismo también me tentó y cierto afán de novedad neoginástica.

A partir del poema *Mirada en el Olvido*, publicado en 1953, no creo poder hablar de influencias. En ese libro se definió mi voz. Si se fuera a buscar lejanas reminiscencias, puramente temperamentales — afinidades al fin — lo más cuerdo sería acudir a los poetas metafísicos ingleses o a los alemanes. Keats y Shelley, Rainer Maria Rilke y Hoelderlin y el Juan Ramón Jiménez de la etapa última, representada en *Animal de fondo*, no me han bloqueado el sendero mismo que lleva a la Belleza. A la luz de una constante preocupación metafísica es que han de considerarse mi elegía *Inspiración del Viaje* (Ed. del Reper. Amer., Costa Rica), publicada en 1953 y mi reciente libro *Decir del propio ser*. Igualmente habrá que proceder sobre mis libros inéditos.

Bajo este supuesto de las afinidades y no de influencias, ajenas a mi vocación, es que se ha movido mi actividad poética, hasta develarse la voz propia, desarrollada a plenitud en *Discurso a los pájaros* (inédito). Este volumen ha suscitado las ideas del *Manifiesto de la Nueva Poesía*.

IDEAS POÉTICAS

1. *Hecho lírico*. Puro hecho lírico. Tal es para mí la poesía. No creo en la poesía puesta al servicio de lo social, pero sí en lo social puesto al servicio de la poesía. Cuando el poeta se convierte en instrumento de un interés cualquiera, traiciona su vocación. También traiciona su vocación el poeta que se detiene en un puro hecho lírico espúreo, superficial, de perfil estrictamente decorativo. La poesía ha de concebirse como sustancia quintaesenciada; nunca como quintaesencia de lo que no existe. Ello es imposible, aunque algunos creen así. La poesía es la expresión más fiel de la emoción viviente.

2. *La humanidad en poesía*. Toda poesía legítima es humana. Y mientras más exacta manifestación de la conciencia lírica, más humana es. Un poeta es humano en la medida en que se acerca a la Belleza. La Belleza no es algo paralizado. Es movimiento absoluto y el ser que mejor interprete ese movimiento absoluto es el que mejor podrá revelar la sustancia del tiempo histórico espiritual de la humanidad. Así, pues, la diferencia entre un poema bueno y un poema malo ha de auscultarse en el mayor o menor grado de fidelidad al movimiento absoluto de la Belleza.

3. *Razón del símbolo*. Como la poesía es movimiento, lo cual destruye toda noción de tiempo que la limiten, la isla poética se rige por la ley del símbolo. Un poema es un símbolo, es decir, la representación fonética del eterno movimiento de la Belleza. Sólo mediante este recurso puede abarcar la plenitud del universo: lo eterno y lo transitorio; y sólo entonces se revela la poesía en su justa palpación, lo que debe ser: totalidad. Pero, ante todo conciencia, carne de mortal realidad y carne de eternidad.

3. *El poeta es un dios*. Disfrutar de la experiencia, última de la poesía no es aventura de poetas. De POETAS sí. Ello corresponde a los entregados, a los elegidos. De ahí que el poeta sea no menos que un dios. Un dios es para mí conciencia general enamorada de sí misma, no por egolatría o narcisismo, sino porque esa conciencia es sujeto y objeto, a la vez, y fuera de ella nada existe. El poeta genuino es el único ser que sufre esta mágica transfiguración, en tal forma que no existe la posibilidad de distinguir entre el poeta y el poema o entre el poema y el poeta. Esa conciencia general es terriblemente sincera, por lo que nunca se traiciona a sí misma.

Nota: Estas ideas pueden ampliarse con referencia a los siguientes trabajos:

1. *El poeta y la soledad*, Alma Latina, 2 de agosto de 1952.
2. *Por qué una poesía para el pueblo*, Alma Latina,

14 de noviembre de 1953.

3. *En defensa de la poesía*, La Prensa, Nueva York, 6 de junio de 1954. Reproducido en Alma Latina bajo el título *Defensa de la Nueva Poesía*, 10 de julio de 1954.

4. *Una ciencia de la poesía?*, La Prensa, Nueva York, 21 de febrero de 1954.

5. *Manifiesto de la Nueva Poesía*, Diario de Nueva York, 20 de junio de 1954. Véase en VIDA HISPANA, Mayo de 1954.

6. Ver prólogo a *Decir del propio ser*.

BIBLIOGRAFIA

A. Original

Publicadas:

1. *Metal y piedra*, Santurce, Puerto Rico, Soltero, 1952.

2. *Mirada en el Olvido*, Yauco, Puerto Rico, Orfeo, 1953.

3. *Inspiración del Viaje*, Costa Rica, Repertorio Americano, 1953.

4. *Decir del propio ser*, Nueva York, Las Americas Publ. Co., 1954.

5. Ver *Antología Nueva Poesía de Puerto Rico*.

Inéditas:

1. Discurso a los pájaros
2. Mundo de Ti
3. Posesión de la Isla
4. La Ventana y Yo
5. Pura nieve
6. Hacia una religión de la poesía (Ensayos)

B. Sobre mi obra

1. *La Nueva poesía* por José Antonio Torres, El Mundo, 1952. Repr. en Alma Latina, 8 de nov. de 1952.

2. *Poesía de Jorge Luis Morales* por Cesáreo Rosa Nieves, El Mundo, 11 de agosto de 1952.

3. *Metal y Piedra, libro de actualidad* por Jorge Pastor, Diario de Nueva York, 21 de junio de 1953.

4. *Poesía verdadera* por Juan Ramón Jiménez, Universidad, 12 de marzo de 1953, Ver *Mirada en el Olvido*.

5. *Metal y Piedra* por Poliana, Diario de Nueva York, 10 de julio de 1953.

6. *Jorge Luis Morales: Promesa de nuestra poesía* por Jesús Hernández Sánchez, Alma Latina, 17 de nov. 1951.

7. *Por qué la angustia* por Elena Ayala, El Mundo, 6 de marzo de 1953.

8. *Panorama actual de la Literatura Puertorriqueña*, La Prensa de Nueva York, 8 de enero de 1954.

9. *Jorge Luis Morales en Boricua*, Nueva York, Mayo de 1954.

10. *La poesía de Jorge Luis Morales* en Tribuna del C.E.P.I., Diario de Nueva York, 25 de julio de 1954.

11. *Decir del propio ser* en Alma Latina, 24 de julio de 1954.

12. *Metal y Piedra* por José Emilio González, Asomante, Núm. 3, 1953.

13. Ver *Programa de Español 12*, Departamento de Instrucción, 1953.

LA EXPRESION LOGRADA

De mis libros publicados, *Decir del propio ser* es, a juicio mío, la expresión lograda. Creo que aquí he alcanzado la mayor limpieza expresiva y el agarre pleno de la idea. La voz propia, absolutamente personal, que asomó en *Mirada en el Olvido* y se intensificó en *Inspiración del Viaje*, en *Decir del propio ser* es evidente realidad. Y es confirmación de mi ilusión más alta: superar toda obra anterior. Aquí el camino está desahogado, sin que se evidencie vacilación alguna de la conciencia poética, del puro movimiento que es para mí la poesía. Un sueño mío se ha realizado: Elevar la palabra a su más pura limpieza y alcanzar una expresión penetrante y profunda, sin nada de colorido y sí toda matiz. No he elaborado una imagen superficial de tipo decorativo. Todo me parece funcional, pues he querido hacer más directo el mensaje poético. Y, sobre todo, el libro es un sólo poema y en esa dirección es que se orientan todas mis obras inéditas.

DATOS AUTOBIOGRAFICOS

Nací el día 27 de octubre de 1930 en el pueblo de Ciales, Puerto Rico. Allí cursé mis estudios primarios y secundarios, orientado y estimulado por

mis padres, Don Rafael Morales Rubero y Doña Julia González, quienes sentían hacia mi gran admiración con motivo de mi afición al estudio. Mi niñez transcurrió casi toda en la sala del hogar dedicada a los libros y a la ensonación, a que fui aviado desde mi nacimiento.

Durante mis años de estudiante amasé mucho prestigio de "muchacho inteligente", pues me perseguía la suerte de las medallas escolares. La primera fué una estrellita de plata que me gané en primer grado por saber a cabalidad que 2x2 equivale a 4. Luego las consabidas Aes, por lo cual me decían los compañeros de clases "cuatro puntos". Más tarde medallas de oro y en Cuarto año dos medallas que bien me ganaron los habituales cuatro puntos. Una era de química; y ya muchos creían que yo estudiaría para boticario. Pero no fué así. Desde pequeño ya escribía poesías, muchas de ellas inspiradas en unas lindas maestras de quienes me enamoré a lo divino.

Ya en mi pueblo sabían que yo era poeta y que, además, estudiaría Leyes, que esa era la carrera que siempre señalaba. Sin embargo, mi vocación fué muy fuerte y cuando llegué a la Universidad de Puerto Rico advertí que el camino cierto era Las Letras y la Filosofía. Así, pues, estudié Humanidades y Literatura Española, hasta recibirme de Bachiller en Artes en 1951. Tanto me entusiasmaban las Letras, aunque no tanto como hoy, que decidí seguir estudios posteriores.

También tenía que ganarme la vida, para lo cual empecé a trabajar en el Departamento de Instrucción en asuntos de divulgación cultural y más tarde como traductor técnico de la Estación Experimental Agrícola. Mis dos años del Departamento y la Estación fueron de gran actividad poética y de intensas lecturas literarias, filosóficas y psicológicas y de ciencias sociales. Estando en el Departamento fué que salió a la luz pública mi libro *Metal y Piedra*, cuyos poemas, originalmente publicados en diversas revistas, me habían dado bastante prestigio en el medio universitario. También allí comencé mis libros inéditos *Discurso a los pájaros* y *Mundo de Ti* y en el verano del 1952 escribí mi poema *Mirada en el Olvido* (Orfeo, 1953). En la Estación Experimental seguí trabajando sobre los dos libros anteriores, pero, sobre todo, nació, en el término de dos días, mi libro *Inspiración del Viaje* (Homenaje a la hermana muerta), el cual publicó en Costa Rica *Repertorio Americano*, por mediación de Juan Ramón Jiménez.

Mi encuentro con Juan Ramón, durante la segunda mitad de 1953, tuvo a go de magia. El cariñoso autor de *Platero*, que fué desde mi niñez un mito, se convirtió en realidad. ¡Y alentadora realidad! El, que no sabía quién era yo, escribió las más hermosas líneas sobre mi libro *Metal y Piedra*; y confirmó lo que antes se había dicho y escrito sobre mi obra inicial. El fué el primero que notó en mi poesía algo nuevo que yo no sabía qué era y más tarde desentrañé hasta lanzarlo en el *Manifiesto de la Nueva Poesía*.

Nuestra amistad, sí intensa, fué breve en tiempo. En 1953 hube de llegar a Nueva York donde se había establecido mi familia. Pero aquella amistad fué tan intensa sobre mí que me dejó su dinamismo. El ejemplo del más querido y alto nombre de España hube de ponerlo en ejercicio a mi llegada. Ante todo, estado constante de creación. Y, después, el estrechamiento del ámbito cultural mediante la prensa, donde me dediqué a la crítica literaria para hacer el justo reconocimiento de nuestros valores. El *Manifiesto de la Nueva Poesía* es de esta época y no ha dejado de surtir positivo efecto aquí en la Isla también. Ahora ha empezado su vuelo la *Colectión Símbolo* que me había inquietado desde que salí de la Isla.

Nueva York no ha sido lo que yo pensaba. Aquí he logrado escribir bastante y he apreciado el valor de los campos de Puerto Rico comparándolos con sus campos que he podido recorrer junto a los niños escuchas a quienes me corresponde orientar. Aquí estudié la estructura de la nieve que se ha convertido en el símbolo central de mi reciente libro inédito *Pura Nieve*.

El Secreto de Minos

Creta Iovis magni medio jacet insula ponto.
AEN, III, 104-p

HACE 152 años que Champollion, entonces un niño de once, emprendió la senda de aquellos estudios que habían de conducirle al desciframiento de los jeroglíficos egipcios. En 1802, las más antiguas lenguas conocidas eran el griego, el latín y el hebreo, y no era posible leer texto alguno anterior al año de 600 A.C. Cuanto se sabía sobre las vetustas ciudades anterior al año de 600 A.C. hazaba en pasajes históricos o semihistóricos del Antiguo Testamento o en ciertas alusiones desperdigadas por las páginas de autores helenos y romanos.

Todo cambió con el acierto de Champollion y, durante el siglo XIX, fué posible leer cada vez más textos y penetrar en el secreto de otras lenguas orientales, algunas de ellas ni siquiera sospechadas antes por los humanistas: el viejo persa, el elamita, el asirio, el sumero, el mitaño. La hazaña más reciente en este orden ha sido la lectura, el año de 1932, de los jeroglíficos hetitas del Asia Menor. En la actualidad es dable leer casi todas las lenguas del Cercano Oriente, y la frontera de la historia literaria ha retrocedido unos 2.000 años por toda aquella área.

Por desgracia, Europa no ha recibido iguales beneficios, aunque muchas de aquellas lenguas orientales se hablaban a sus mismas puertas. Sus propias culturas preclásicas han permanecido mudas, y la primera inscripción de mano europea que sea posible entender era, hasta ayer por la mañana, como en tiempos de Champollion, una inscripción dibujada ya en alfabeto griego.

Cuando Schliemann excavó el sitio de Micenas en 1876 no pudo hallar rastros de escritura, y realmente parecía incomprensible la ausencia de letras en un centro tan civilizado. El propio Homero no hace la menor mención a la escritura en la corte de los atidas, y la mayoría se conformaba con admitir que los griegos se habían iniciado en las artes de la escritura gracias a los fenicios, unos 400 años antes de la Guerra Troyana.

Un buen día, en 1839, sir Arthur Evans, curador del museo Ashmoleano, recibió un peculiarísimo sello de piedra de procedencia griega. En sus cuatro caras mostraba signos pictográficos — cabezas de animal, un brazo humano, flechas — muy parecidas a los jeroglíficos hetitas. Evans se puso a buscar objetos semejantes por toda Grecia y las islas egeas. Y se encontró con que muchas de estas piedras grabadas solían andar entre las campesinas de Grecia como talismanes de buena suerte. Pronto se dió cuenta de que era fácil referir estas piedras a éstas y las otras importantes ciudades de la antigüedad. Y poco después, Evans se trasladó a Cnoso, al palacio del legendario Minos, gobernante de Creta antes de la Guerra Troyana, cuando Creta era una próspera isla de noventa o cien ciudades.

Evans comenzó allá sus excavaciones en 1899, y ocupó el resto de su vida en catalogar, describir y preservar sus hallazgos. Entre los notables residuos de esta civilización minoica, junto a la cual la propia Micenas parecía ya decadente y provinciana, encontró documentos, no sólo de uno, sino de varios y distintos sistemas de escritura. Pues resultó que aquellos pictogramas de los sellos petreos (año 2000 A. C.) no representaban más que los torpes comienzos de la escritura minoica y habían dado origen a varios órdenes de escritura simplificada que se usaban corrientemente en Creta. En pleno apogeo de Cnoso, y antes de su destrucción hacia 1400 A. C., los escribas reales habían logrado reducir los sistemas a un tipo oficial uniforme, que Evans llamó el Lineal B. Los primitivos pictogramas debieron haber sido una suerte de escritura por imágenes, pero estos nuevos tipos revelan ya una regularidad que parecía ser fonética, de modo que los signos no representaban ya palabras enteras o ideas, sino sonidos. Evans encontró unas 1.800 tabletas en Lineal B almacenadas en distintas partes del palacio. Su escritura era, a veces, de grupos que comprenden dos a seis signos fonéticos, y cada uno de los grupos representa un nombre o palabra; y, a veces, la escritura se reduce a símbolos aislados, signos por imágenes, seguidos de números. Estos símbolos, muchos de los cuales son objetos identificables, muestran que las tabletas se refieren a inventarios, ganados, listas de oficios, mujeres y niños. Evans supo que estas listas se levantaban para hacer recuentos periódicos, y luego se iban almacenando. A este instante de la epigrafía cre-

tense corresponde la obra de Benito Gaya Nuño, *Minoiká*, Madrid, 1952

Durante medio siglo estas tabletas de Cnoso han sido los únicos documentos sobre la escritura minoica, y muchos humanistas, arqueólogos y aficionados han sentido la tentación de descifrarlos. Pero no se adelantaba un paso, y Minos seguía escondiendo su secreto. Ello se debía, por mucho, a que las inscripciones no eran fácilmente accesibles. A la muerte de Evans, en 1911, aun no había el logrado publicar todo su acervo, y dió una encimidad de notas y dibujos, que fueron depositados con cierto desorden en el Iraklión de Creta, donde por fortuna escaparon a los estragos de la guerra.

Durante los últimos doce años, sir John Myres se han entregado a la ardua tarea de completar los trabajos de Evans y prepararlos para la publicación; y en la segunda serie de los *Scripta Minoa* (Oxford University Press, 1952) por fin se acabaron de recoger todos aquellos materiales. Myres añadió un breve comentario, pero ni siquiera intentó descifrar la escritura. Más aún: ha conservado un silencio escéptico ante todos los intentos de traducir o leer las tabletas, limitándose objetivamente a presentarlas.

Pero no es lo mismo dar a la publicidad inscripciones que se han recogido directamente, o tener que reconstruirlas según las notas redactadas por mano ajena cuarenta años atrás o según fotografías borrosas y deficientes. Los dibujos de las tabletas que aparecen en los *Scripta Minoa* no siempre inspiran plena confianza, y hay que corregirlos según nuevas recopilaciones que se ha emprendido en Iraklión. Tampoco hubiera podido retardarse este segundo volumen para recoger las rectificaciones posteriores; adviértase que sólo apareció en 1952, cuando el primer volumen de los *Scripta Minoa* data de cuarenta y dos años atrás.

Los intentos por traducir los signos minoicos recibieron un nuevo estímulo cuando, en 1951, el doctor Bennet de la Yale University, publicó los dibujos de unas 600 tabletas semejantes descubiertas en el suelo de la Grecia continental el año de 1939. Ellas provienen del palacio micénico de Ano Englianos (Mesania), que muchos tienen por la Pílos homérica, reino del anciano Néstor. Aunque parecen proceder del 1200 A. C., o sea que son dos siglos posteriores a las tabletas de Cnoso, escritas en el mismo tipo Lineal B y en la misma lengua. Y como generalmente se creía que la gente de Cnoso pertenecía a una raza indígena y usaba una lengua suya y peculiar, pero que los micénios continentales eran ya griegos, de aquí ciertas dificultades históricas a que nos referimos después.

Con la publicación casi simultánea de las tabletas de Cnoso y Pílos, todo el material de la escritura lineal minoica es ya accesible, comienza la competencia para ver quién alcanza antes la meta de la anhelada interpretación. ¿Cómo emprender aventura semejante? Se ha dicho que es de todo punto imposible descifrar una inscripción cuando tanto los caracteres de la escritura como la lengua nos son igualmente desconocidos, y cuando no hay a mano ninguna clave lingüística que nos ayude, como la hubo para Champollion. Pero, con tal de que haya material abundante, el caso no es del todo desesperado. Simplemente, en vez de un traslado mecánico habrá que proceder mediante sutiles deducciones. Equivale a resolver un crucigrama en que no se ha determinado el lugar de las casillas negras.

Hay cuatro principales procedimientos de ataque: 1) Ante todo, hay que examinar cuidadosamente los signos gráficos para determinar, si es posible, qué clase de objetos aparecen representados en la lista en cuestión. (Por suerte, las tabletas se reducen prácticamente a meras listas, que es el caso más elemental para la lectura.) Desde luego, nos sirve de auxilio nuestro conocimiento previo sobre lo que solían ser los materiales de la economía egipcia, siria, mesopotamia. 2) Después, se procede a un detallado recuento estadístico sobre el modo y manera en que se ha usado cada uno de los signos fonéticos, por si es posible identificar algún sonido. Si vemos que determinado signo o grupo de signos aparece reiteradamente como forma inicial, digamos, entonces acaso descubramos una clave examinando la función de los grupos iniciales en otras lenguas del mismo período histórico y del mismo orbe cultural. Si damos con una lengua ya conocida, este trabajo estadístico puede

PASA A LA PAGINA 8

José María Eguren

VIENE DE LA PAGINA CINCO

- Hay animalizaciones también:
1. "Y se escuchan borrosas de canes las músicas bravas".
 2. (Los montes gigantes) "ululan al sauce muerto".
 3. "Falcones reyes batallan en lejanías de oro azulinas."

El adjetivo:

Para estudiar la adjetivación egureniana tomé como ejemplo el poema *El dominó*. Prefiere posponer a anteponer los adjetivos y estos adquieren así un valor objetivo.

Ejemplos:

1. "dominó vacío, pero animado".
- Además de que están pospuestos, están contrapuestos.
2. "dominó iluminado".
 3. "antifaz de un amarillo frío."
- Pospone una frase adjetival compuesta de un par de adjetivos, y frío califica, además, a un adjetivo que actúa como sustantivo.
4. "derredor sombrío".
 5. "horror que nacarado flota".
- El adjetivo se encuentra inserto en una frase relativa.
6. "noche de voluptad ignota".
 7. "manjares dorados".
 8. "oración culpable llena de acentos desolados".

No solamente los pospone, sino que hay matización adjetival para reforzar la cualidad.

Algunos tienen valor sinestésico. Ejemplos: "horror nacarado", "músicas borrosas de canes" "amarillo frío".

Cosideraciones generales:

Eguren es un poeta que tiende a la poesía deshumanizada y juguetona. Indudablemente su figura crecerá en el tiempo porque su afán y logro de creación poética lo elevan al dintel de lo perdurable. No es fácil, pero no es oscuro. La dificultad de su poesía es salvable por el estudio placentero que, lejos de destruir su esencia lírica, la realza. Al principio nos resulta escurridizo, pero luego lo podemos apresar en nuestra imaginación. Tras su poesía palpita el poeta creador que es más espíritu que carne.

Su credo estético:

Late en su poesía una conciencia subjetiva, pero no egoísta. Su canto sale de él, pero todos podemos recrearlo. En su dicción poética hay inquietud melancólica. Su poesía no brota sino de su soledad y retraimiento y, el poeta que hay en él es un ser delicado de fina percepción intuitiva, que traza caminos de luz lírica al espíritu y a la imaginación.

El que no tenga ojos interiores y una diestra imaginación que no lo lea.

Adelaida Lugo Suárez
13 de marzo de 1954.



BENJAMIN PALENCIA

El Secreto de Minos...

VILNE DE LA PAGINA 7

Bastar para resolver el enigma. (Por ejemplo, ex-
paba Ventris, la frecuencia de la letra e es funda-
dada sospecha de que andamos trabajando en la
lengua inglesa.) 3) En tercer lugar, deben exami-
narse todos los casos en que la misma posible pa-
labra aparece en distintos sitios, con alguna varian-
te final que afecta uno o dos de sus signos últimos.
Estos finales pueden ser desinencias gramaticales;
y si logramos fijar cierta desinencia ocurre general-
mente dentro de determinado contexto, acaso pod-
mos vislumbrar su función, un genitivo, un loca-
tivo, un nominativo plural, un tiempo del verbo.
4) Finalmente, habrá que considerar los contex-
tos diferentes en que ocurre el mismo grupo (o po-
sible palabra), y tantear por aquí si se trata de un
nombre personal, de un nombre de lugar o de un
vocablo ordinario. Si podemos establecer alguna
presunción al respecto, el siguiente paso consistiría
en intentar la aplicación de los mismos signos a
otras palabras de sentido próximo o idéntico, tales
como las conocemos por otras lenguas vecinas. En-
tonces bien podrá ser que el supuesto "minoico"
aparezca lo bastante cercano a otras lenguas ya
registradas y sabidas, y que ello permita pasar de
vocablos conocidos a vocablos aún ignorados. Este
desciframiento presenta las dificultades y posibi-
lidades de solución que hallamos en un proble-
ma de matemática indeterminado, ecuaciones; y que
aquí también tenemos que confiarnos a ciertas nor-
mas estructurales del pensamiento cuando se expre-
sa o se vuelca en signos.

Desde luego había peligro de que el supuesto
"minoico" no tuviera parentesco alguno con nin-
guna lengua superviviente, lo que alejaría conside-
rablemente la esperanza del éxito. Pero lo cierto
es que aun los más exépticos han reconocido la li-
citud de contar con la ayuda de uno o varios cen-
tenares de palabras, referentes a usos místicos, pa-
labras que los griegos habían adoptado en su len-
gua tomándolas a las lenguas vecinas de los primi-
tivos egeos. Estas palabras vendrían a ser como pie-
dras en los vadós. Algunas de ellas podían sin duda
aparecer en las tabletas minoicas, cualquiera fuese
la lengua de éstas, y además era de esperar que di-
chas tabletas mencionasen nombres de ciudades cre-
tenses u otras, conocidas en los tiempos de los clá-
sicos.

Los signos del sistema minoico resultan ser unos
ochenta. Como pocos alfabetos poseen más de treinta,
se sospechó desde luego que los signos no corres-
pondían a sonidos-letras sino a sonidos-silabas, que
son más abundantes: en vez de un signo para la
t, por ejemplo, puede haber varios signos para ta,
te, ti, to, tu. Un "silabario" minoico de este tipo
pudo dar origen al silabario chipriota que conoce-
mos, y así aplicando la clave de Chipre, tal vez lo-
gremos levantar el velo de Minos. Esto, al menos,
se pensaba hasta hace poco, aunque no se ocultaba
que, en 1,000 años de desarrollo, las formas chi-
priotas debían haber sufrido notables transforma-
ciones.

El modo habitual de ordenar los signos de un
"silabario", cuando se conoce la pronunciación, es
el sistema de la criba o parrilla: un tablero de ajed-
rez dividido, para nuestro caso, en unas ochenta
casillas, con las cinco vocales inscritas en lo alto,
y las dieciséis o más consonantes en la fila vertical
izquierda: eje de la X y eje de la Y en geometría
analítica. El signo para to, por ejemplo, se pone en
la intersección de las filas t y o. Para descifrar un
"silabario" conviene arreglar los signos provisiona-
lmente de este modo, aun antes de conocer la ver-
dadera pronunciación de vocales y consonantes. Si
damos con que los signos contienen la misma vocal,
como ta y ra, los ponemos en la misma columna
vertical de la a o eje de la y; y si sospechamos que
ambos signos comparten la misma consonante como
ta y ti, los ponemos en la misma fila horizontal
de la t o eje de la x. Una vez que hemos llegado,
más tarde, a determinar (si es que podemos hacerlo)
cómo se pronunciaba realmente uno o dos signos,
nos hallamos en condiciones de establecer fundadas
hipótesis sobre varios otros signos que aparecen en
la misma fila o columna.

La inflexión es uno de los recursos más útiles.
Si, por ejemplo, el latín se hubiese escrito en "si-
labario", entonces una declinación como *dominus*,
domine, *dominum*, *domini*, *domino*, nos mostraría
la última sílaba en cuatro signos diferentes, todos
los cuales tendrían igualmente la consonante n,
a saber *nu*, *ne*, *ni*, *no*. Entonces podríamos sin ries-
go colocar los cuatro signos silábicos en la misma

línea de nuestra cuadrícula, aun cuando ignoráse-
mos cuál era la consonante común. Y podríamos
también suponer que la misma vocal final presente
en el genitivo *domini* aparecerá en otros casos de
genitivo, aunque en otras combinaciones silábicas
diferentes, como en *amici*, *pueri*, *beli*, *movi*, etc. El
supuesto "minoico" no es seguramente latín — de-
cían los intérpretes — pero sus inflexiones deben
de tener efecto semejante. Y siguiendo estas indi-
caciones podemos ir llenando gradualmente todos
los términos semejantes de nuestra ecuación, y ya
sólo será cuestión de tiempo y paciencia el dar con
algún dato veraz, piedra en nuestro vado.

Muchas informaciones sobre la gramática de la
lengua incógnita podrían inferirse sólo del modo co-
mo reaparecen en las tabletas las palabras recurren-
tes, sin necesidad de presumir nada respecto a su
pronunciación. Y poco a poco, se llegará a identi-
ficar la lengua representada por los signos de las
tabletas. Pero, hasta hace meses, las opiniones al
respecto aparecían muy divididas. Hrozny, Boissert
y Sundwall se inclinaban a pensar que el "minoi-
co" debía de estar emparentado con algún dialecto
hetita del Asia Menor. Para Evans y Myres, las ta-
bletas de Cnoso más bien podían estar redactadas
en alguna primitiva lengua anatólica, acaso muy de-
usada y difícil de descifrar. Sittig, de la Univer-
sidad de Tübingen, creyó haberlas leído y demost-
rado que estaban escritas en "pelasgo", empezó a
sospechar que las tabletas de Cnoso y Pilos estaban
sencillamente escritas en griego, un griego difícil
y arcaico puesto que precede a Homero en quinien-
tos años y está, además, escrito en forma abrevia-
da, pero griego en todo caso.

Una vez que alcanzó esta sospecha, comenzó
por las tabletas de Pilos y muchas peculiaridades de
lengua y pronunciación parecieron explicarse; y
aunque muchas de las tabletas siguieron siendo tan
incomprensibles como antes, otras empezaron a pro-
meter algún sentido. Las tabletas parecían ser
prosaicos registros de utilidad inmediata y mujeres,
con la indicación del oficio, en que hay palabras
griegas bien conocidas como *poimeén* ("pastor"),
kerareús ("alfarero"), *kalkeús* ("bronceista"), *Chru-
soforjós* ("orífice"). Algunos personajes parecen
acompañados de atributos más extensos, como "ful-
lano, pastor de cabras que cuida los cuadrúpedos de
mengano"; o bien: "Picapedreros para obras de
construcción". Otras tabletas son listas de artículos,
como ruedas: "Tantas de olmo, tantas de metal,
tantas de cinta metálica, tantas de sauce", etc. Las
frases son casi siempre cortas. La más larga tenía
once palabras y procedía de una tableta de Pilos que
parece ser una distribución de impuestos y dice más
o menos: "La sacerdotisa posee las siguientes áreas
de tierra productiva por arriendo de los propietarios
y las conservará en el futuro".

Las tabletas de Pilos prometían ser todas grie-
gas, lo que era de esperar por su época y el lugar
donde han aparecido. Pero — se decía Ventris —
si resultase al fin que las tabletas de Cnoso sólo son
griegas en la parte principal de la frase, y que vien-
ten entretejidas con nombres y palabras de alguna
otra lengua indigente, ya esto sólo obligará a re-
hacer la interpretación de aquel período histórico.
El último palacio de Cnoso era considerado hasta
entonces como parte integrante de la cultura na-
tiva y cretense; pero, si la sospecha de Ventris re-
sultaba cierta, ello significaría que los griegos ha-
bían edificado en Cnoso y que habían sido construc-
tores y colonizadores de Creta antes de ser, varios
siglos después, sus destructores, y que ellos fueron
quienes idearon y llevaron a la isla el sistema Li-
neal B para sus propios usos. Si así fuere, entonces
las supuestas tabletas llamadas "minoicas" y publi-
cadas por Myres y Bennet, deberán llamarse pro-
piamente "micénicas".

Hasta aquí llegó Ventris hace un par de años
y desde entonces hasta ahora guardó un prudente
silencio, como para mejor madurar el resultado de
sus investigaciones y sus sospechas. De repente, ha-
ce pocos días, se hizo la luz respecto a las tabletas
minoicas.

II

Si efectivamente Michael Ventris, el joven ar-
quitecto inglés, ha acertado en el desciframiento de
las inscripciones cretenses como ahora acaba de
anunciarlo, habremos presenciado el más importan-
te descubrimiento arqueológico de este siglo, sólo
comparable a los de Schleimann durante el siglo
pasado — en torno a Troya y a Micenas — y pronto
veremos transformarse la interpretación de la
prehistoria egea, como se transformó la interpreta-

ción del mundo egipcio cuando, bajo Napoleón Bo-
naparte, apareció la Piedra Roseta.

El descubrimiento de Ventris es tanto más
asombroso cuanto que — como lo hemos bosqueja-
do ya — pone de revés los conceptos admitidos. Se
entendía hasta hoy que Creta era la antesala de
Grecia, y que la cultura cretense o minoica había
desarrollado hacia la Micenas griega un ensanche
imperial, de suerte que todavía sir Arthur Evans es-
taba convencido de que los micenios eran antiguos
colonos cretenses. Ventris, siguiendo la opinión del
maestro, creía firmemente que las casi 2,000 table-
tas de arcilla desenterradas por Evans en Cnoso
(Creta, 1896) y por otros más tarde, estaban escri-
tas en algún lenguaje minoico hasta hoy ignorado.
Mas al leer por fin la primer tableta minoica, re-
sulta que el lenguaje empleado (antes sometido ya
a la prueba del hetita, el número y hasta el vasecu-
ce) es sencillamente griego arcaico. Lo cual lleva a
pensar, al contrario de lo que se suponía, que fue-
ron los griegos quienes colonizaron ya la isla de
Creta mucho antes de lo hasta hoy sospechado y
dominaron por largo tiempo a los minoicos, al punto
de imponerles su lengua, siquiera como instrumen-
to de gobierno o uso palaciego.

De suerte que la cultura egea, si bien precede
a la Grecia clásica, fué a su vez una siembra de
la Grecia arcaica llevada a Creta por los mismos
aqueos, allá florecida y devuelta luego a Micenas.
Es decir, que los aqueos de Micenas se han heredado
a sí mismos. Ya la hipótesis había sido sostenida
por el arqueólogo británico, Alan Wace, antes del
descubrimiento de Ventris, con fundamento en los
solos testimonios de la alfarería y los residuos ma-
teriales. Ya, por ejemplo, había llamado la aten-
ción sobre el hecho de que las tabletas abundan
en la Grecia continental (Micenas, Pilos, Tebas) y
en Creta sólo se encuentran entre las ruinas del pa-
lacio de Cnoso, lo que sólo parecía explicarse como
una marca colonial de Grecia sobre Creta: hermo-
sa inferencia de un arqueólogo.

La tableta minoica descifrada por Ventris que
acaso sirva de clave para otras lecturas ulteriores,
dice simplemente: "Kereueos, un pastor del lugar,
A-si-ja-ti-ja, cuida de los cuadrúpedos de Thala-
mata: 1 hombre". Puede ser anterior a Homero en
unos quinientos años. Se trata de un pictograma
silábico que más o menos corresponde a los días
heróicos cantados por Homero en sus poemas ar-
queológicos y que pertenece al orbe de la cultura
aquea. Es el primer monumento de la escritura in-
doeuropea hasta hoy encontrado. El que los aqueos
fueran letrados — a pesar del célebre y pintoresco
pasaje de la *Iliada* donde los caudillos echan suertes
con signos convencionales y no con verdaderos
signos de escritura reconocida, lo que es un mero
recurso poético de arcaísmo — se sabía ya por las
tabletas de Pilos desenterradas en 1939 y que pro-
ceden de 1500 A. C.

Repitémoslo: si Champollion, para descifrar la
Piedra Roseta, contó con un texto doble — en egip-
cio y en griego — Ventris carecía de este recurso
y aplicó los procedimientos y adelantos de la cripto-
grafía, tan desarrollada últimamente merced a los
empeños por traducir las claves secretas del enemi-
go, durante las últimas guerras. (¿Saben, por ejem-
plo, mis lectores que este arte se ha desarrollado
ya al punto de producir verdaderos manuales, pe-
dagógicos como el libro de *Ciphergrams* de Herbert
O. Yardley, Londres, Hutchinson and Co.?) Ventris
comenzó por contar la frecuencia, los clasificó se-
gún que apareciesen al principio, al medio o al fin
de la posible palabra. Después observó las palabras
semejantes con sus respectivas variedades, entre las
cuales era admisible una relación conceptual. Pro-
bó suerte con el signo Pa y sus variantes, y el mis-
mo se abrió cuando, gracias al signo ko, pudo leer
la palabra *ko-no-so* (Cnoso) que corresponde a "mu-
chacho" o *kouros*. La dificultad reside, naturalmen-
te, en el arcaísmo de las formas, muchas veces de-
conocidas, y en la falta consiguiente de criterio para
aislar los vocablos. Hay, finalmente, una gran va-
riedad de valores fonéticos, de modo que *kos*, *kor*,
gon, *choi*, etc. Las tabletas, hasta hoy, revelan la
existencia, entre los aqueos, de herreros, médicos,
panaderos, cocineros, albañiles, navieros construc-
tores, sacerdotes alfareros y sastres.

Entre las tabletas por descifrar, se anuncia que
comienzan ya a descubrirse los nombres de la Da-
ma Atenea, de Ares, Zeus, Pan, Hera, Poseidón y
aun Dionisio, el cual se consideraba como una muy
reciente incorporación al Olimpo helénico. Todo ello
obligará a rehacer el cuadro de los estudios mitoló-
gicos y homéricos de acuerdo con nuevos princi-
pios.

Alfonso Reyes

CONTINUA EN EL PROXIMO NUMERO

Muere un Servidor Público

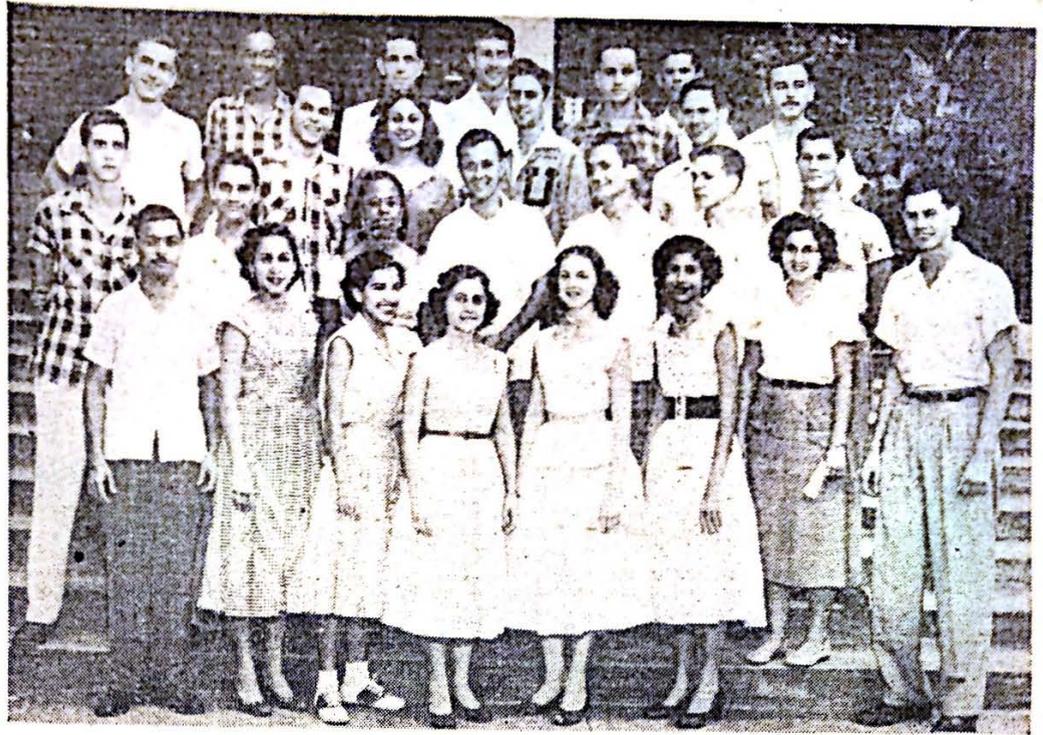
El doce de octubre falleció en Filadelfia, víctima de un ataque al corazón, el doctor José N. Gándara. Su muerte repentina, y temprana, priva a la Universidad y a todo el país de un servidor leal, competente, incansable, desinteresado. Dió su vida a su noble profesión y al servicio público. La muerte lo sorprendió cumpliendo con uno de los múltiples deberes que se había impuesto. Y tenía que ser así, tenía fatalmente que morir en la lucha (esta vez por mejores hogares para los desheredados de la fortuna), porque siempre estaba trabajando, porque siempre estaba en la lucha.

José N. Gándara ocupó cargos importantes en el Municipio de San Juan, en el Departamento de Salud, en la Asociación de Maestros, en la Autoridad de Hogares, en la Universidad, con particular dedicación a su Escuela de Medicina. Instituciones todas ellas que necesitan, quizás en mayor grado que otras, de esfuerzo constante y abnegado por parte de sus servidores. Fueron todas muy afortunadas en tenerlo a él, que era modelo de esfuerzo y abnegación. A él, que comprendía sus graves problemas, que los sentía bien adentro y que se daba todo a resolverlos.

Al informar nuestra gran pérdida, nuestra y de todos, queremos también destacar su ejemplo ante las juventudes universitarias, particularmente a los estudiantes de la Escuela de Medicina. En la dura lucha de nuestro pueblo por un mejor vivir, necesitamos y necesitaremos muchos servidores del calibre de José N. Gándara, hombres que piensen en el provecho y bienestar ajenos antes que en su propio bienestar y provecho. Y hoy la Universidad vale menos porque, de sus mejores hombres, tiene uno menos.

Saludo a Columbia

El treinta y uno de este mes celebra su bicentenario la Universidad de Columbia. Estrechamente ligados a ella por muchos años, teniendo aquí tantos y tan valiosos antiguos alumnos de Columbia en nuestro Claustro, nos regocijamos en la celebración. Los universitarios puertorriqueños nos sentimos orgullosos de Columbia por su grandeza y también porque es algo ya nuestro, como nuestra escuela graduada. Vaya pues a la gran universidad nuestra calurosa y cordial felicitación.



Clase graduanda de la Facultad de Ciencias Naturales

Gallitos Voladores

VIENE DE LA PAGINA 4

dispensable para volar a grandes alturas a una velocidad de alrededor de 500 millas por hora. En una picada o en un viraje súbito, la fuerza de gravedad se siente de tal modo que los brazos pesan más que lo normal y el rostro se desfigura a causa de la presión. Fuera de esto, las sensaciones resultan agradables ya que uno apenas se da cuenta que está en movimiento cuando el aparato ha sido estabilizado en su vuelo.

Fué experiencia propia de este que escribe el haber volado por dos horas a unos 10,000 pies de altura. En una ocasión, el piloto maniobró el avión en posición invertida, o sea con la cabeza para abajo, y no pude darme cuenta de ello hasta que el piloto me indicó que mirara hacia arriba. Esperando, como es natural, ver el cielo, para mi asombro vi la tierra sobre la cabina.

Como toda otra cosa, volar es cuestión de costumbre. Una vez que el cuerpo se acostumbra a las diferentes reacciones que sufre por la fuerza de gravedad, volar resulta algo semejante a guiar un automóvil. ¡Solo que un automóvil siempre tiene a otro enfrente con quien chocar!

Es creencia popular el que el oficio de piloto es en extremo peligroso. Sin embargo, las estadísticas indican lo contrario. Los medios de salvamento con que están equipados los aviones reducen los riesgos al mínimo. El asiento de expulsión, por ejemplo, puede lanzar al espacio al tripulante de un avión averiado en cuestión de segundos, dándole oportunidad de usar luego el paracaídas salvador.

Para compensar por los riesgos que pueda haber, la Fuerza Aérea ofrece a los oficiales de vuelo ventajas y privilegios que no gozan los oficiales de tierra. El sueldo es más elevado y las oportunidades de ascender y ocupar puestos claves son mayores.

Como un detalle interesante podemos

mencionar el hecho de que a los oficiales recién graduados se les permite casarse y llevar consigo a sus esposas cuando ingresen en las escuelas de aviación. Además de costear la transportación, la Fuerza Aérea les provee servicio dental y médico libre de cargo, y un substancial aumento de sueldo.

Así que... muchachos... ¿qué esperan?

En los próximos números de este periódico aparecerá más información concerniente al ROTC Aéreo. Invítamos a los compañeros cadetes a someternos a caricaturas e información de interés.

Dennis López Cruz
Cadete Capt. AF-ROTC.

Exalumnos en el Ejército

El segundo teniente Manuel O. Vélez, graduado de la Universidad, se halla desde agosto estacionado en Alaska con el estado mayor del Regimiento 196 de Combate, en el Fuerte Richardson.

Por otra parte, el cabo Rolando Cabañas, antiguo alumno y buen atleta nuestro, obtuvo el primer premio en las competencias para seleccionar la mejor escuadra del Regimiento 26, que se celebraron recientemente en Bamberg, Alemania. Cabañas ostenta la medalla de la Victoria de la pasada guerra, y lleva ya tres meses en ultramar.

Beisbol Intercolegial

Para el resto del primer semestre girará el siguiente programa en beisbol intercolegial: Politécnico en la Universidad el 30 de octubre, Colegio en la Universidad el seis de noviembre y Universidad en la Base Ramey el trece del mismo mes. Los atletas rojiblanco también competirán con los de la Base en tenis y volibol ese mismo día.

La carrera intercolegial a campo travesía se celebrará el jueves 18 de noviembre a las cinco de la tarde en los terrenos del Instituto Politécnico en San Germán.

Cuadro de Honor

BACHILLERATO EN ARTES EN HUMANIDADES

Honores

Mario Cáceres Serrano
Antonia Colom Avilés
Julio Rivera Rivera

BACHILLERATO EN ARTES EN CIENCIAS SOCIALES

Altos Honores

Irene Curbelo Pérez
Wilfredo Figueroa Vélez

Honores

José O. Grau Collazo
Francisco Irizarry Pérez
Manuelita Moraza Maestre

BACHILLERATO EN CIENCIAS

Altos Honores

María Inés Soto Gordo

Honores

Cándido Anaya Amalbert
Job Andújar Lebrón
Juan G. Figueroa Longo

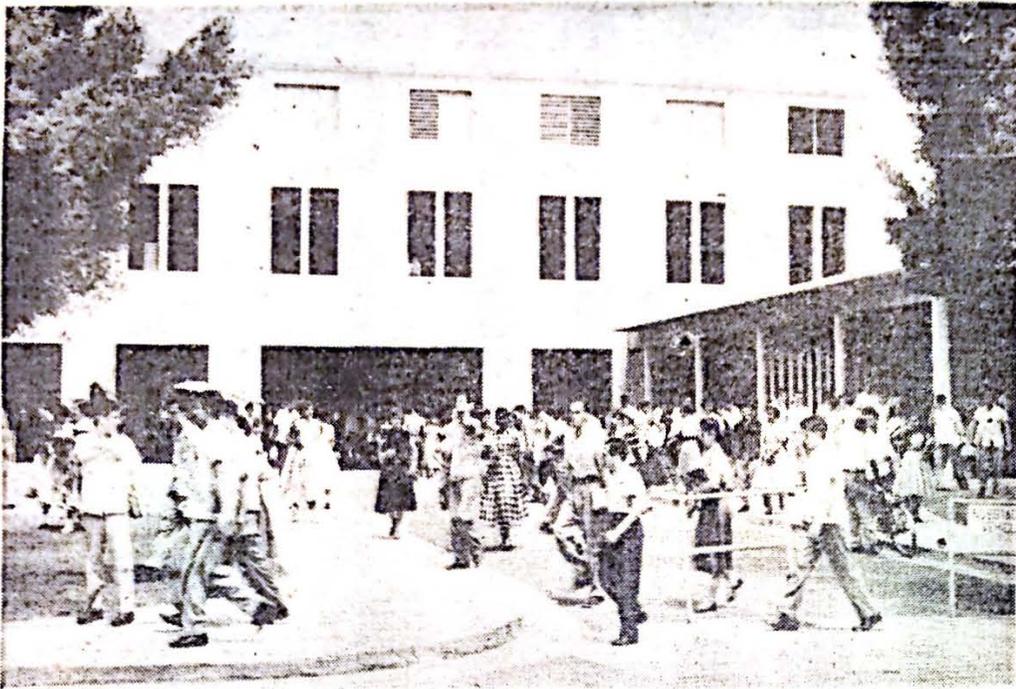
BACHILLERATO EN ADMINISTRACION COMERCIAL

Altos Honores

Virginia Sánchez Ortiz

Honores

Arlstides Armstrong Mayoral



Cambio de clases en el nuevo edificio. Unos salen del anfiteatro, luego de escuchar la conferencia, y van apurados a su próxima clase que puede quedar en un lejano edificio. Otros vienen en igual apuro quizás desde lejanas tierras. El ritmo universitario es agitado desde el primer hasta el último día de clase y la agitación aumenta según va pasando el tiempo. Pronto descubren esta realidad los estudiantes novatos que vienen de la Escuela Superior acostumbrados a un ritmo mucho más lento y tranquilo que el de aquí.

La Facultad de Estudios Generales Auspicia Actividades de Expresión

Estas páginas presentan algunas vistas del nuevo edificio de Estudios Generales, y de la actividad docente en el mismo. La inauguración de su nuevo local le ha permitido a la Facultad dedicar todavía mayor esfuerzo a la solución de los problemas de sus alumnos. Uno de los más serios es el cambio violento que representa para el estudiante novato el ingreso en la Universidad. Sin las ventajas de una transición que le permita adaptarse gradualmente a la nueva realidad, se enfrenta a un ambiente físico y social distinto, a una ruptura, en la mayoría de los casos, de la vida familiar normal, a exigencias académicas hasta entonces desconocidas, y a otros factores desventajosos.

Consciente de este problema, la Facultad de Estudios Generales ha puesto en práctica un plan de consejeros y otras medidas que indudablemente atenúan los efectos perjudiciales de la adaptación a la vida universitaria. Hay un

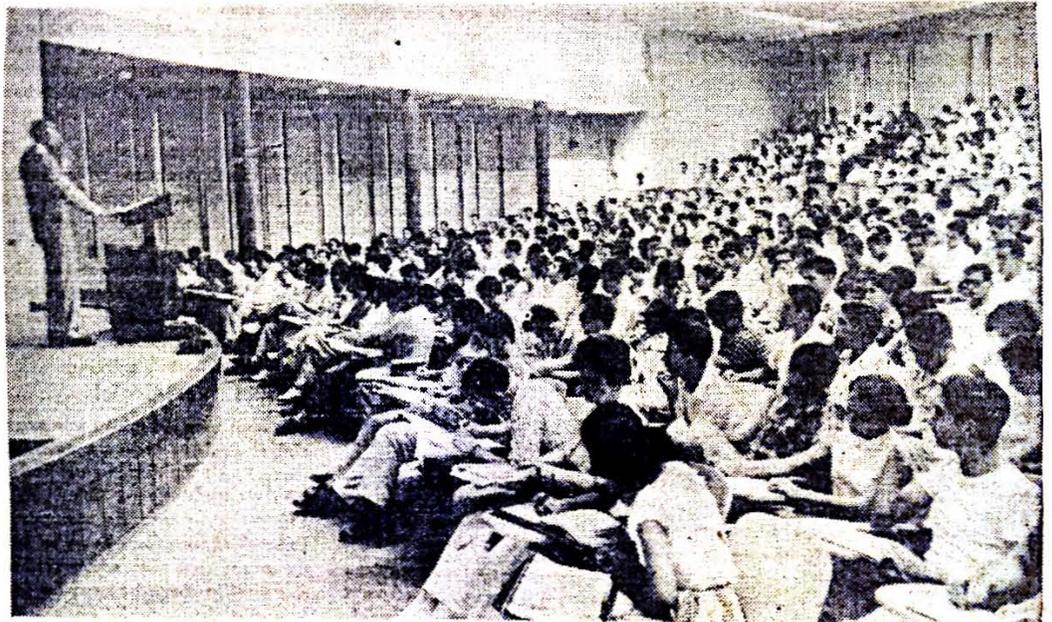
aspecto de este proceso que ha sido un tanto descuidado hasta el presente: la tarea de explorar la personalidad del estudiante—sus intereses, aptitudes, habilidades, etc.—para orientarlo hacia su verdadera vocación y satisfacer a

la vez lo que hemos denominado “urgencias expresivas” del adolescente, en otras palabras, su capacidad creadora.

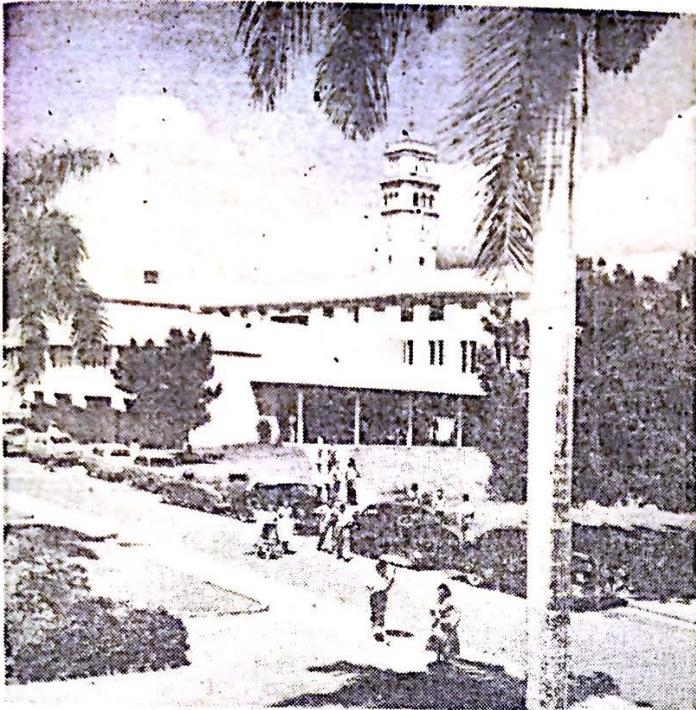
Al efecto, y a propuesta del Departamento de Español Básico, la Facultad auspiciará un amplio programa de actividades de expresión. Ya se han expedido convocatorias para tres concursos: uno de dibujo y pintura, otro literario, y un tercero de música. Los objetivos del Programa de Activi-

dades abarcan: el conocer mejor la personalidad de cada estudiante; interesar al mayor número posible de ellos en la creación artística, literaria, científica y de otros tipos; facilitar la adaptación a la vida universitaria; desarrollar en los estudiantes una comprensión más satisfactoria del Programa de Educación General de la Facultad, y fomentar las mejores relaciones posibles entre los estudiantes y entre éstos y los maestros y directores de la Facultad.

El término “expresión”, tal como se usa en este Programa, encierra un significado muy extenso abarcando realizaciones en el terreno de las bellas artes lo mismo que en las ciencias, el desarrollo de aficiones, y empresas que impliquen esfuerzo creador mediante el uso de la inteligencia, la sensibilidad, la vocación y la laboriosidad. Así una exposición de fotografías, el montar una obra de teatro, transmitir un programa por la radio, o el presentar material informativo o educativo en los tableros de anuncios, caben bajo el concepto. En esa forma, un número mucho mayor de estudiantes ha de participar en el Programa y ganaremos en la cantidad y calidad del trabajo realizado y de sus proyecciones.



El anfiteatro del nuevo edificio de Estudios Generales ha venido a llenar la necesidad que había de un local de tamaño intermedio entre los salones corrientes de clase y el Teatro. En él se celebran reuniones y actos sociales y se dictan las conferencias de los distintos cursos básicos. En la foto, aunque borrosa, se puede reconocer fácilmente la figura erguida y semiquijotesca del profesor Luis Arocena Director del Curso Básico de Humanidades, a menudo conferenciante y persona muy popular en la Universidad. El profesor Arocena se ha ganado las simpatías, el respeto y aún más el cariño de los universitarios desde su llegada aquí hace cinco años.



Vista del nuevo edificio de Estudios Generales y su Anfiteatro, tomada desde la Cafetería.



Es tarde ya y solamente dos alumnos rezagados, él y ella, discuten sus lecciones en un rincón.



El Decano Angel Guillermo Quintero Alfaro y su ayudante, el señor Francisco Vázquez Pueyo, en su diaria conferencia.

La Controversia De La Lengua

Casi no pasa nada muchachos. Porque, a decir verdad, no sé hasta qué punto puede interesarnos a ustedes y a mí la lucha de los grandes. Que no es precisamente de los grandes en la política o en el beisbol (estos últimos quizás más cerca de nuestra sensibilidad y de nuestros conocimientos). Si se tratara de eso, con meter la cuchara y dar cada cual su opinión, asunto resuelto, aunque no nos puséramos de acuerdo. Pero da la casualidad de que esta vez es asunto de hablar (pero de hablar bien), o de callarse la boca por aquello de que "delante de la gente, cantar bien o no cantar."

Porque miren ustedes, se trata nada menos que de un juicio. Y juicio de criminales. Ahí es donde ustedes y yo hacemos el número uno. ¡Quién lo diría! Con estas caras inocentes juraríamos que no hay abogado que rechace nuestra defensa ni juez que nos condene. ¡Pero qué va! Este no es asunto para un abogado cualquiera, porque tampoco se trata de unos criminales comunes de esos que a diario ocupan las páginas de nuestros periódicos. ¡Qué va; somos nada menos que "criminales de la lengua"! Y se dice que es una onda devastadora (peor que las del Negociado del Tiempo), los atentados se producen a diario, en todas las esquinas, en todos los rincones (según informa el Servicio de Inteligencia que se entiende en esta materia). Y los atentados son obra de cualquier ciudadano: lo mismo del ignorante analfabeta como del culto estudiante (donde nos cuentan a unos miles). Y lo peor del caso es que no hay castigo prescrito para ese hecho atroz; a no ser que suceda que un día de estos nuestras muy amadas notas empiecen a balancearse entre un *líder* y un *jefe*. Mientras tanto, podemos alegrarnos, que todavía los peritos están decidiendo si hay o no muerte potencial. Unos aseguran que, de continuar los atentados, hay muerte segura, mientras el otro afirma que no, que una inocente palabra no puede ser arma homicida ni prueba de crimen alguno.

Y ustedes y yo, amigos, ¿qué hacemos? ¿Callarnos? ¿Y si perdemos el arte de hablar y no podemos defender al moribundo, que a lo mejor no se muere *ná*? No tengan pena, no. Que el asunto está *subjudice* y la discusión va de largo.

¿Qué adónde voy con este zig-zag? Bueno... no olviden que yo me cuento entre los acusados y que el arte de defender al acusado está precisamente en ese querer decir mucho, pero decir menos, por aquello de que, mientras discuten los abogados, más tiempo me dan a mí para pensar cómo trabarlos en futura discusión.

Carmen Lavandero.

Pensionado Elige Nueva Directiva

La matrícula de la Residencia Universitaria Isabel Ancieu de Aguilar se reunió con el fin de elegir su directiva para el año en curso.

La misma quedó integrada como sigue: Presidenta, Alida Rodríguez; vicepresidente, Casilda Aponte; secretaria, Marta Rodríguez; tesorera, Sarita Méndez; vocales: Marlens Ramírez, Zaida Morales, María A. Ríos, Anabel Reyes, Alida Ortiz, Nancy Rampolla; Consejera, Sra. Providencia Vieta Vda.

La Reválida de los Graduados de Leyes

Veinte de los 22 graduados de leyes que tomaron los exámenes de reválida ofrecidos recientemente por el Tribunal Supremo de Puerto Rico tuvieron éxito en los mismos. Este 91 por ciento de aprobados mantiene una tradición de éxitos que se inició en el 1945 (primer año de incumbencia del actual decano, licenciado Rodríguez Ramos) cuando todos los graduados aprobaron el examen. Después ha habido por cientos de 90, 77, 88, 98, 89, 96, 93 y 100 (el año pasado) para un promedio superior a 92 que es más del doble de 43 por ciento, el promedio de los diez años para los graduados de otras universidades. Vamos, he ahí un factor más que señala la excelente calidad de nuestro Colegio de Derecho.

Bases Para el Concurso Literario

Se convoca a los estudiantes del Curso Básico de Español (secciones de Río Piedras), a un concurso de cuentos, ensayos y poesías, auspiciado por la Facultad de Estudios Generales, que se regirá por las siguientes bases:

1. Podrán participar en el concurso todos los estudiantes del Curso Básico de Español (secciones de Río Piedras) que lo deseen.
2. Los concurrentes podrán presentar trabajos pertenecientes a uno o más de los tres géneros comprendidos en el concurso.
3. Se admitirán sólo trabajos originales, que no hayan sido publicados ni sometidos a ningún otro concurso.
4. Se otorgarán los siguientes premios en cada uno de los tres géneros.
 - a. Un primer premio en metálico de \$50.00 y diploma de honor.
 - b. Un segundo premio consistente en una medalla de oro.
 - c. Una mención honorífica.
5. Los cuentos podrán ser de tema libre y tendrán una extensión máxima de diez cuartillas.
6. Los ensayos podrán ser asimilados de tema libre y tendrán una extensión mínima de cuatro cuartillas y máxima de doce cuartillas.
7. Las poesías serán de carácter lírico, tema libre y extensión indeterminada.
8. Deberán someterse tres copias mecanografiadas legibles, a doble espacio, de cada trabajo, sin firma, con el título y con un lema en la esquina superior derecha de cada cuartilla. En sobre aparte lacrado se incluirá un papel doblado con el nombre completo del autor y la sección de Español Básico a que pertenece. El lema deberá aparecer en el exterior de este mismo sobre.

9. El término de admisión de los trabajos, que serán depositados en la oficina del Departamento de Español Básico (EG-319), expira el lunes 31 de enero de 1955.

10. Los premios serán entregados en la Fiesta de la Lengua, el 23 de abril de 1955.

11. La Facultad de Estudios Generales publicará los trabajos premiados.



LOS CIEGOS

El Teatro Universitario presentó durante los días 19, 20 y 21 de octubre la obra "Los Ciegos" del dramaturgo belga Maurice Maeterlink. El reparto estuvo a cargo de Velda González, Carmen Montes, Sandra Rivera, María de los Angeles Fernández, Myrna L. Vázquez y Reineira Colón, en los papeles de Ciegas; de Efrain Berrios, Jaime Rosado, Carlos Crespo Colón, Carlos Villalobos y Braulio M. Castillo (como los Ciegos), de José M. Lomba en el papel de Ciego Viejo y de Guillermo Sais en el de Sacerdote.

Nilda González dirigió la obra, la escenografía era de Carlos Marichal, y Helen E. Sackett estuvo una vez más a cargo del vestuario. Los tres tuvieron buen acierto en sus cometidos. Otros que cooperaron: Edwin Silva Marini (a cargo de la realización de la escenografía e iluminación), Elin Ortiz como ayudante de escena; Victoria Espinosa de Maisonet como ayudante de vestuario; Marcos Betancourt y Otto Bravo en los efectos de sonido; José Rodríguez Donate y Nativo González Alers de transpuntos, y los estudiantes de los cursos de Producción Técnica y Actuación en el montaje.

El cuarteto de cámara de la Rondalla presentó tres números: la overtura de King Rose de Bernard, el adagio de la Sonata Patética de Beethoven y la marcha religiosa de la ópera "Alceste" de Gluck. Componen el cuarteto Gustavo Batista (primera mandolina), Jaime Comañas (segunda mandolina), José A. Delgado (laud) e Ismael Mercado (guitarra).

